

DIARIO DE

Los hermanos DE LA tinta

Liras

(fragmentos)

Un rato cantar quiero,
pues la ocasión y el tiempo se me ofrece;
ser admitido espero,
que mi intento por sí no desmerece;
y comienzo mi canto,
aunque fuera mejor llamarle llanto.

Yo tocaré, cantando,
el músico instrumento sonoro;
danza y festeja a Dios que es poderoso;
gocemos hoy tal gloria,
porque la humana vida es transitoria.

Los gustos de esta vida,
sus riquezas y mandos son prestados;
su substancia fingida,
en apariencia sólo matizados;
y es tan gran verdad ésta,
que a una pregunta me has de dar respuesta.

¿Qué es de Cihuapatzin
y Cuauhtzontecomatzin el valiente
y de Acolnahuacatzin?

¿Qué es de toda esa gente?
¿Sus voces oigo acaso?

Ya están en la otra vida; este es el caso.

NETZAHUALCOYOTL (1402-Texcoco-1472)
(Traducción de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl).
(1568-1648)

41

DIARIO DE LOS HERMANOS DE LA TINTA



HERMANO MAYOR Y FUNDADOR

Carlos Bracho

HERMANARIO:

COORDINACIÓN

Carlos Bracho Bustamante

DISEÑO Y EDICIÓN

Nora Andalón Galindo

PUBLICIDAD

Graciela Bracho

ASESORÍA LEGAL

Betty Zanolli Fabila

LOGO

Luis Garzón

IMAGEN DE LA PORTADA

Nora Andalón Galindo

CONSEJO EDITORIAL

Dionicio Morales

Norma Domínguez De Dios

Ignacio Trejo Fuentes

Juan Luis Nutte

CONTACTO

Bucareli N. 128 depto C-8
Col. Juárez CP 06600
Alcaldía Cuauhtémoc
CDMX
bracho.c@gmail.com

¡Síguenos en nuestras redes!



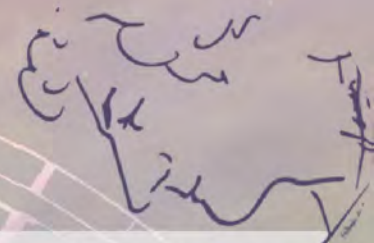
Diario de los Hermanos de la Tinta es una edición mensual editada por Carlos Enrique Bracho González. Bucareli 128, departamento C-8, Colonia Juárez C.P. 06600, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. <https://www.hermanosdelatinta.com>, contacto:cbracho@prodigy.net.mx

Editor responsable: Carlos Enrique Bracho González, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo en trámite e ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Consejo editorial: Carlos Bracho, Dionicio Morales, Norma Domínguez De Dios.

Diseño y Edición: Nora Andalón Galindo

Editorial



“Nezahualcóyotl recibió de manos de Itzcoatl la corona para gobernar el reino de Acolhuacan. Nezahualcoyotl, que á mas del amor que tenía á su nación, estaba dotado de singular prudencia, hizo tales reglamentos para la reforma del reino, que dentro de poco se vió mas floreciente que bajo el gobierno de cualquiera otra de sus antecesores. Dió nueva forma á los consejos establecidos por su abuelo. Confirió los empleos á las personas mas idóneas. Había un consejo para las causas puramente civiles, en que á mas de otros asistían cinco señores que en su adversidad le habían sido constantemente fieles. Había otro consejo para las causas criminales, que presidian dos príncipes hermanos suyos, de suma integridad... Estableció juntas á manera de academias para su poesía, para la astronomía, música, pintura, historia y artes adivinatorias, y llamó á la corte á los mas famosos profesores del reino, los cuales se reunían en ciertos días para comunicarse mutuamente sus luces y sus invenciones, y para cada una de las dichas ciencias y artes... Para aumentar el esplendor de su corte construyó grandes edificios dentro y fuera de la ciudad, y plantó nuevos jardines y bosques, que en parte se conservaron muchos años después de la conquista...”

Francisco Javier Clavijero (Veracruz 1731-1787 Bolonia). HISTORIA ANTIGUA DE MEJICO. (Edición facsimilar de la edición de 1853. EDITORIAL DEL VALLE DE MEXICO, S.A.1981) (fragmento) (Original publicado en Cesena en 1780/81)

Me permití adueñarme de esta historia porque creo que no podemos olvidar las acciones que elevan a personajes como NEZAHUALCOYOTL. Y, claro, reflexionar sobre ello. Sólo espero que los Gobernantes de hoy lean este escrito.

Vale

Carlos Bracho

CONTENIDO

PERVerso

- 6 KAROSHI
Araceli Mancilla Zayas
- 7 ALGO SE MUERE EN EL ALMA
Daniel E. Maldonado Sánchez
- 8 RETROCEDE
Dionicio Morales
- 9 CUANDO LLEGUÉ A SU BOCA
Carlos Bracho
- 10 CANTO MÍNIMO
Leopoldo Ayala
- 11 DÍA AUSENTE
Gerardo del Real
- 12 LA TERCERA EDAD
Otto-Raúl González

PERÓxido

- 14 GARABATO NO. 93
Eduardo Rodríguez Solís
- 17 POR EL CAMINO EMPEDRADO
Mario del Valle
- 19 MARISMAS XXI
Jorge Ruiz Dueñas
- 21 LOS HERMANOS SCELLAIN
Guillermo Candros
- 25 DON SEGUNDO SOMBRA
Ricardo Güiraldes

PERdurable

27 ECLIPSE SOLAR TOTAL EN MÉXICO:
UNA BREVE HISTORIA DE SU
IMPORTANCIA CULTURAL
Nora Andalón Galindo

29 LA HISTORIA INMÓVIL E INVISIBLE AL
DESCUBIERTO
Betty Zanolli Fabila

33 TRES PASEOS

Adolfo Castañón

36 CENTENARIO DEL DÍA DE LA NIÑEZ EN MÉXICO. (I)

José Miguel Naranjo Ramírez

41 METAMORFOSIS. METEMPSICOSIS.

Voltaire

42 SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

Erich Maria Remarque

43 MIGUEL STOOPIGNAN. UN
VISIONARIO.

Noemi Magallanes Coronel

45 EL VIAJE

Washington Irving

47 ANGELITA DE MI GUARDA

Cruz Villanueva

48 TÍTULO MERECIDO Y OTORGADO

Josie Bortz

51 MÚSICO CALLEJERO

Citlali Ferrer

52 GOOD GIRL

Susana Arroyo Furphy

60 A DONDE VA LA GENTE

Ignacio Trejo Fuentes

61 CUENTO DE MIEDO

Blanca Mart

CONTENIDO



KAROSHI

Tinta de la pluma de: **Araceli Mancilla Zayas** Oaxaca de Juárez, Oax.

Reclinado ante ti, dios del trabajo a quien debo esta fatiga inclemente, postrado ante tu designio, inútil que soy me atrevo y digo:

bendito seas porque llenas mis horas que de otra manera se verían envueltas en una inútil divagación ya que no merezco ocio para mis estupideces y de mi corazón rutinario sólo pueden brotar hartazgo y vanas ilusiones.

Por eso, qué mejor, desfallecer por ti que mueves al mundo con tu imperio de eficacia y productividad y de todo aquello que se ha dicho vale la pena nos provees aunque no tenga el tiempo ni la fuerza para verlo y mi pequeñez apenas alcance para gozar de vez en cuando de estas borracheras que me arman de una breve alegría y me permiten hablarte y brindar por la desolación que merezco al no ser digno de ti, y agradecido acepto en honor tuyo.

Así sea.

(Poema publicado en el libro *Brazos del tiempo*, UAM, colección *El pez en el agua*, Serie poesía, Ciudad de México, 2017)

Algo se muere en el Alma

Tinta de la pluma de: **Daniel E. Maldonado Sánchez** Torreón, Coah.

“ **A**lgo se muere en el alma
es el ayer que se desliza tras la puerta
en ese velo insondable de lo antiguo
Algo está destruyendo
resquebrajándose como la losa de los
muertos
como la piel que se seca en la caricia
como este olvido y esta muerte
como nosotros ”

De su libro *Los otros males*
Edit. Direcc. Municipal de Cultura
Ayuntamiento de Torreón 2000-2002

I Retrocede...

Tinta de la pluma de: **Dionicio Morales** Cunduacán, Tabasco

Padre, cómo te recuerdo
cayendo sonrosado de tu
Muerte.

Eunice Odio

I

*Retrocede mi estancia de momento
y se fija precisa
en el ayer del tiempo transcurrido.
Niño no me podía llamar. Hombre no era.
Qué podía yo ser en esa hora
en que nace la aurora a mediodía,
cuando declinan los rayos de la noche,
cuando es plácido el mar y no se nombra,
¡qué podía yo ser a esa hora!
Me faltaba llorar para ser hombre,
había derrotado mis tristezas
en los juegos a diario, a escondidas,
“jugando a hacer crecer mi adolescencia”.
¡Qué podía yo ser en esa hora!*

Cuando llegué a su Boca

Tinta de la pluma de: **Carlos Bracho** CDMX

“ Cuando llegué a su boca
la botella estaba vacía
Me puse la chamarra negra
los anteojos
la bufanda que me diste
Me metí en “la vencedora”
compré el vino tinto
No deseaba perder su cuerpo
ni un instante más

”

CARLOS BRACHO.

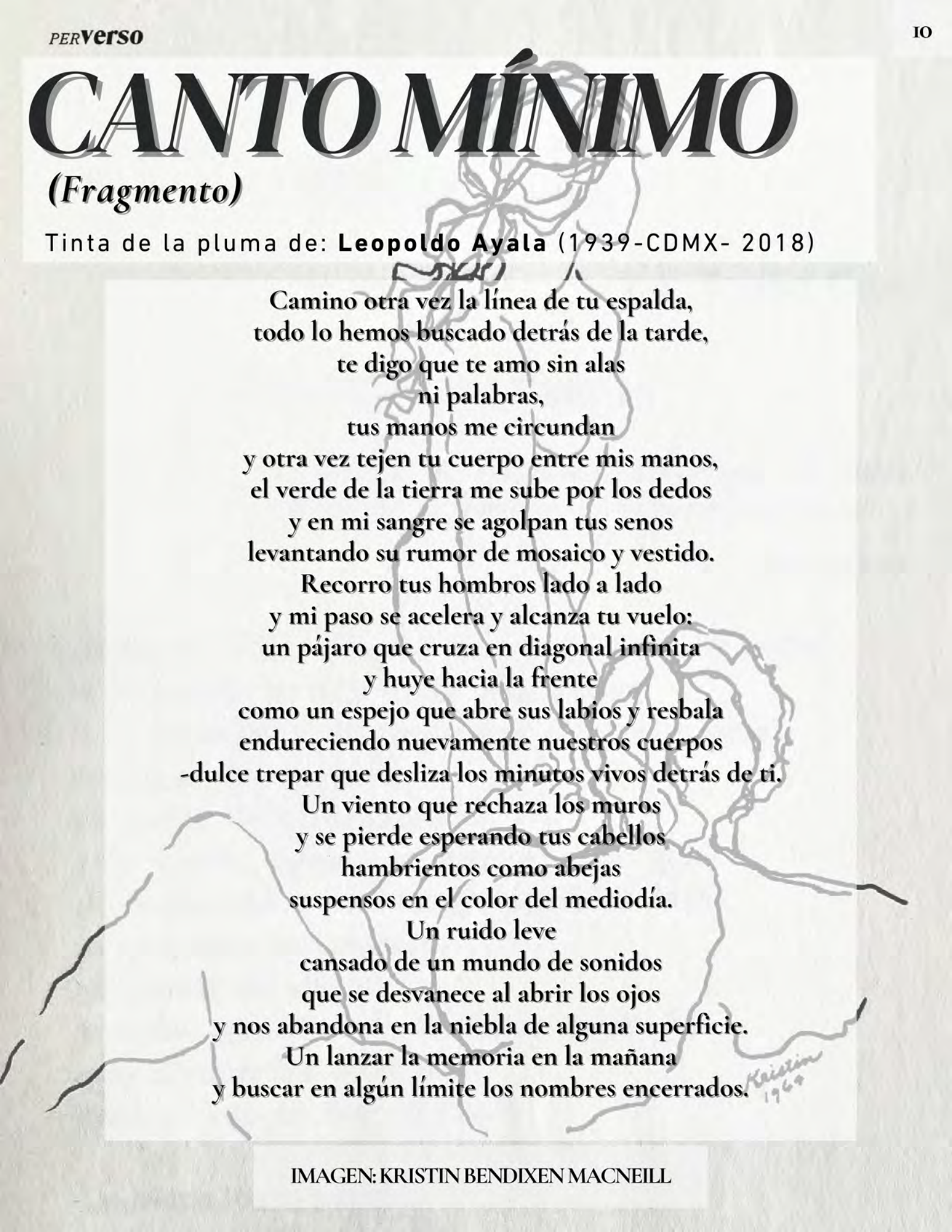
De su libro: FESTÍN INACABABLE

Edit. BENMA 2017

CANTO MÍNIMO

(Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Leopoldo Ayala** (1939-CDMX- 2018)



Camino otra vez la línea de tu espalda,
todo lo hemos buscado detrás de la tarde,
te digo que te amo sin alas
ni palabras,
tus manos me circundan
y otra vez tejen tu cuerpo entre mis manos,
el verde de la tierra me sube por los dedos
y en mi sangre se agolpan tus senos
levantando su rumor de mosaico y vestido.
Recorro tus hombros lado a lado
y mi paso se acelera y alcanza tu vuelo:
un pájaro que cruza en diagonal infinita
y huye hacia la frente
como un espejo que abre sus labios y resbala
endureciendo nuevamente nuestros cuerpos
-dulce trepar que desliza los minutos vivos detrás de ti.
Un viento que rechaza los muros
y se pierde esperando tus cabellos
hambrientos como abejas
suspensos en el color del mediodía.
Un ruido leve
cansado de un mundo de sonidos
que se desvanece al abrir los ojos
y nos abandona en la niebla de alguna superficie.
Un lanzar la memoria en la mañana
y buscar en algún límite los nombres encerrados.

*Kristin
1969*

Día Ausente

Tinta de la pluma de: **Gerardo del Real** Cd. Obregón, Son

*El olor de alcohol evaporándose
emisario de soledad
me hace abandonar el lecho*

*Veo la reflexión de sol
río de asfalto
y dejo que se desborde
el torrente ácido en mi cerebro*

*Floto por el desierto
extrayendo mi sentencia del vacío
acosado por la sombra
parida por la nada
en este día ausente*

GERARDO DEL REAL. Cd. Obregón, Son.
De su libro ROSA LITÚRGICA
EDIT. Agrupación por las Bellas Artes. A.C.

2007

LA TERCERA EDAD

Tinta de la pluma de: **Otto-Raúl González** (Guatemala 1921-2007 CDMX)

LA TERCERA EDAD

El respetable octogenario se puso en pie y, al alejarse de la mesa en donde había estado bebiendo tequila con sus amigos, se fue de bruces y se estrelló contra el piso. Alguien lo ayudó a levantarse. Se volvió a mirar a sus amigos y se disculpó: <<si me caí fue por viejo y no por borracho>>.

SOÑADOR

Decidido y altanero, el soñador profesional entró en la tintorería y dijo al dependiente: >>vengo a que me laven los sueños>>.

Otto-Raúl González (Guatemala 1921-2007
CDMX)

DE SU LIBRO: SEA BREVE. Edit. Praxis,
2004



¿Sabías que?

Felipe Garrido, es un destacado traductor, articulista y escritor Mexicano.
 Estudió Lengua y Literatura en la Universidad Nacional Autónoma de México.
 Las y los Hermanos de la Tinta, agradecemos sus valiosos aportes a esta Revista y a la Literatura de nuestro País.



Foto de referencia: Asociación de Academias de la Lengua Española

INBAL

**Visita el catálogo
bibliográfico de
escritores de México.**

**INBAL
aquí**



**Rogelio A. Herrera Bracho
abogado**

55 3955 7514

rogelio.aldebaran@gmail.com

Garabato No. 93

Tinta de la pluma de: **Eduardo Rodríguez Solís** Houston, Texas.

Pues resulta que el hombre siguió haciendo de las suyas. Al infestar los canales de televisión, cable y satélite con materiales no-estabilizados y no-educativos se produjo en el ser humano un retroceso. En lugar de lograr crecimientos en los sentidos y en las fuerzas del individuo, como eran los ideales de los inventores de esas tecnologías de la comunicación, se fue debilitando la gran gama del hombre y, por ejemplo, la visión natural se debilitó en grande. En vez de tener una potencia total de tres kilómetros, esta virtud se redujo a la mitad. Entonces ya no alcanzó a ver, desde el suelo, la torre de observación del Empire State Building (por dar sólo un ejemplo).

Por esos detalles tan siniestros, este infortunio de Juan Polainas Pérez creció enormemente. Él, siendo un experto limpiador de ventanas, al tener un accidente en un piso 67, cuando uno de los cables de acero que sostenían su andamio se rompió, se quedó colgado, sin que nadie se diera cuenta.

Y esta desgracia le duró treinta años, y ya estaba cumpliendo 65 años de estar sostenido en esta tierra divina.

Y el final de esta tortura, que se pudo resistir gracias a la lluvia y a muchas semillas que le regalaron las palomas que viven en las alturas, se logró cuando Alicia Camposanto, un día abrió totalmente una ventana de ese piso 67.

--¿Y usted qué hace ahí, colgado? –preguntó la rubia artificial.

--Soy un limpia ventanas que se ha pasado aquí, como me ve, treinta años –Dijo Juan Polainas Pérez, cuando estaba viviendo su cumpleaños 67.

“Hombre y mujer (rubia artificial) platicaron mucho tiempo. Ella, asomada a la ventana abierta. Él, ya sentado en el pretil de ladrillo, donde caminaban sus amigas las palomas.

Hablaron de todo. De cómo la gente se salía del cine a la mitad de las películas, de cómo el hombre hacía a un lado un sándwich de jamón con queso, porque ya no había ganas de seguir comiendo, de cómo no se veía el final de una pelota cuando se pegaba un jonrón... Y todo se quedaba a la mitad. Nadie subía una montaña y nadie terminaba de leer un libro. Todo se dejaba a la mitad.

Pero, extrañamente, uno podía ver bien de arriba hacia abajo. Pero cuando uno lo hacía de abajo hacia arriba, la vista se empañaba a la mitad de una torre o de un alto edificio.

--¿Y cómo supo usted cuánto tiempo pasaba en su vida? –preguntó la rubia Alicia Camposanto.

--Marqué rayitas de sol a sol. Y recién he marcado la raya número 10,950. Todas estas marcas las he hecho en una viga de madera de mi andamio –dijo el viejo Juan Polainas Pérez.

Entonces la rubia dijo que había que festejar ese cumpleaños 67. Y, como de rayo, fue a un refrigerador y trajo la mitad de un pastel de queso.

Pero el viejo no quiso meterse al edificio. Quería quedarse ahí, rodeado de sus amigas, las palomas.

Se cortó la mitad del pastel y cada uno tuvo su buena ración. (Ese pastel sabía a Gloria. Bueno, hay que imaginar vivir treinta años sin pastel de queso. Hay que pensar en eso.)

Juan Polainas Pérez y Alicia Camposanto se prepararon para bajar al suelo gris de la ciudad. Entonces, antes, el viejo se metió a una regadera y, ya seco y perfumado un poco, la dama del pelo artificial, lo afeitó bien y le cortó el pelo. Luego, buscaron y encontraron en un clóset un traje hecho con casimir “Príncipe de Gales”. Y la prenda le quedó al viejo de primera.

Y bajaron por el elevador y tocaron el piso gris de la calle, y voltearon para arriba y no pudieron ver ese andamio descolgado.

Caminaron hasta Central Park y se sentaron en una banca, y se comieron unas donas azucaradas y tomaron café caliente.

Observaron a un mimo clásico, con su carita pintada de blanco y dos lágrimas que resbalaban de sus ojos.

Se tomaron de las manos y extrañamente se reconocieron como padre e hija.

Esto se supo cuando Alicia Camposanto sacó su licencia de manejar.

Ahí estaba ella retratada con su cabello negro y con su nombre real: Alicia Polainas Pérez.

Según la Historia de la Ciudad de Nueva York (Editorial Everest. Colección Voodoo) nunca bajaron el andamio que se quedó colgado en el piso 67. Y cuando tiraron el alto edificio para hacer otro más alto y con mejor diseño, los pedazos del andamio de Juan Polainas Pérez se confundieron con los tantos añicos de ese rascacielos que se volvió basura de otro siglo.

Y la construcción del nuevo edificio dilató siglo y medio, ya que cuando se iba a la mitad del proyecto, y se armaba el piso 100, un cometa se estampó contra la obra, y entonces se tuvo que volver a empezar.

50 POEMAS. POR EL CAMINO EMPEDRADO VI

Tinta de la pluma de: **Mario del Valle** CDMX.

VI

Las piedras son espejos de otras piedras.
Caras dominantes, reflexivas,
moldeadas por su naturaleza inmortal.
El alfabeto primario y la primera rosa que dijo
que era rosa y flor y se estampó en roca orgánica.

VII

Rocas heridas por la erosión.
Acantilados y cuevas.
Arcos elevados vueltos polvo,
arcilla enmudecida,
huellas dispersas en la tierra
con el destino de todo lo táctil,
con la impulsión de todo lo móvil,
lo espeso,
lo dúctil,
lo suave y lo fuerte,
lo vivo y lo durmiente.

VIII

La piedra es cosa para burilar,
el deseo de la diosa Deméter.

Hubo para eso mañanas,
sueños en el sueño del hombre,
y muchos ardientes ojos
mirando el aire sin refutación,
pues es cosa de la existencia,
grito en la pendiente del filón
no amputado,
nacimiento del relieve cenital
en la fisura de la piedra Rosetta,
marmórea razón de las edades,
peso y modelo,
historia y forma intemporal,
mientras los siglos con sus manos
que acogen las negras lunas
saludan la aparición de la obsidiana
de bermejos filos rodando en múltiples profundidades.

MARISMAS XXI

Tinta de la pluma de: **Jorge Ruiz Dueñas** CDMX

Es mediodía en La Habana
 El sol bañó los flamboyanes
 y mi vista busca el Morro
 En Cojímar se apresuran
 El viejo vuelve de otra travesía
 y el cómplice le invita un ron añejo
 en el bar del forastero
 ¡Alabados sean los vagamundos!

*



Bajo el alto vuelo
 la vida rept
 Una larga cabellera
 desciende de los ventisqueros
 Una perenne luz de neón
 enciende la bóveda celeste
 y el aire congela su intención
 de noche blanca
 apenas maculada por huidizo tizne
 y el espectro de Helsinki

*



PASSPORT



El fiordo de Ulvik
rebosa su silencio
Insaciable se nutre de deshielos
y serpentea hasta el Atlántico del
Norte
cubil del Kraken
y arenques nacarados

*

Desde el Mármara
se incendia el Cuerno de Oro
y llega a la garganta inevitable
Un incesante ulular
divide al mundo
y el cauce interior
sostiene un fino velo de alquitrán



Los Hermanos Scellain

Tinta de la pluma de: **Guillermo Candros** Hermosillo, Son.

Los tres hermanos Scellain, Sgiorianthair, la mayor, Damhairdoc y Pestmodaigh están entrenando en los riscos junto a la rompiente del Mar del Norte. Vivien está con ellos, llevando agua y comida para cuando lo requirieran.

El mar está en su punto más alto de marea y las olas rompen contra los peñascos, con un rumor constante y agitado. Las aves marinas vuelan en las cercanías, empollando sus huevos en la superficie escarpada de los riscos. El Sol apenas comienza a salir, pero Vivien ya puede distinguir las lejanas islas en el horizonte, en medio de las aguas frías y grises.

Con la marejada sobre las rocas, Sgiorianthair, en medio de un peñasco, arrastra las olas hacia arriba, dirigiéndolas para embestir a sus hermanos. Pero Pestmodaigh saltó hacia las rocas junto a la costa y usando sus largas uñas, las utilizó para escalar hacia un terreno más elevado, evitando las olas. Por su parte, Damhairdoc se teletransportó entre las rocas, evitando el golpe de las olas, hasta aparecer en la costa, sonriendo. Mientras tanto, su sombra se proyectó detrás de Sgiorianthair y le lanzó varios golpes, de los que ella se protegió usando una pantalla de agua como escudo.

A mediodía, los hermanos decidieron descansar. Sgiorianthair llamó a Vivien para que les trajera sus alimentos.

-Vivien, estúpida, la carne está dura – se quejó Pestmodaigh – Sólo porque tengo los dientes afilados puedo comer esto – Escupió en dirección de Vivien.

-Te dije que trajeras algo de ron, hermanita – dijo Damhairdoc examinando el fondo de su copa – Ahora, dame más agua.

-Lo siento. Sabes que la abuela no me deja tomar ron sin permiso – dijo Vivien mientras servía agua de la alforja.

-Trajiste mi espada, Vivien – pregunto Sgiorianthair con impaciencia

-¿Tu espada? Creí que hoy no utilizarían armas – se disculpó Vivien
Sgiorianthair tomó a Vivien por el cuello de su toga y la elevó unos pocos centímetros sobre el suelo

-¿Tú crees? No tienes derecho a creer nada, Vivien. Tú estás aquí porque nuestro padre dispuso que tú ayudaras con nuestro entrenamiento y darnos lo que necesitamos. En este caso, yo necesito mi espada y tú no la tienes.

-Lo lamento, hermana.

-No lo lamentas lo suficiente – dijo Sgiorianthair al soltarla – Damhairdoc, invoca una sombra.

Damhairdoc se puso de pie y concentró su mirada en el suelo. Las sombras de los alrededores se movieron y formaron una figura alta y voluminosa que se proyectó sobre la tierra. Cargaba una larga espada negra con la que cargó contra Vivien. La chica esquivaba sus embates con desesperación, pero la espada alcanzó a cortar trozos de su ropa.

- Pestmodaigh, tu turno – ordenó la hermana mayor. La jovencita emitió un ruido extraño, como graznido y en unos segundos, una parvada de gaviotas dejó los riscos cercanos para atacar a Vivien, rodeándola, mientras la picoteaban.

Una vez que la sombra desapareció y Pestmodaigh ordenó que las gaviotas se fueran. Sgiorianthair movió su mano y una lengua de agua emergió del océano y se lanzó contra Vivien, arrastrándola.

Vivien comenzó a llorar. Se levantó y corrió hacia su hermana, atacándola con sus manos. Sgiorianthair recibió un golpe en la mejilla. Los otros hermanos exclamaron sorprendidos, pero su hermana mayor mantuvo la calma, detuvo la mano de Vivien y la inmovilizó utilizando una llave, haciendo que Vivien gritara de dolor.

-Tienes espíritu, pero no fuerza – dijo Sgiorianthair con voz pausada – Estamos en una guerra, Vivien. Esos devotos de Merlín no dudarán en eliminarte. No vuelvas a olvidar mi espada.

Vivien seguía en el suelo, su brazo estaba roto.

-Volvamos a nuestro entrenamiento. Nuestra madre podrá curarla – indicó Sgiorianthair y sus hermanos la siguieron de vuelta a los riscos.

Vivien se levantó con lentitud y comenzó a caminar. Cojeaba y el dolor en su brazo era agudo. Cruzó los páramos por una hora hasta llegar a un bosquecillo a los pies de la montaña, donde se encontraba la guarida de su madre. Atardecía. Llegó a una pequeña cabaña semioculta por las hiedras que crecían sobre su techo y paredes. Su madre estaba en el interior, mezclando diversas hierbas en un caldero de donde se desprendía un gas tóxico.

-No te acerques más – Corbletha aspiró el gas venenoso y lo exhaló dentro de una pequeña botella - ¿Qué te sucedió ahora?

-Está roto – dijo Vivien señalando su brazo

-¿Y?

-¿Podría curarlo, señora?

Corbletha se acercó. Tomó polvo de la tierra y lo aplicó sobre la lesión. Vivien sintió un intenso escozor.

-No llores. Tus huesos están creciendo con el polvo del que están hechos ¿Dónde están tus hermanos?

-En los riscos, entrenando

-Ya veo – Corbletha palpó el brazo de Vivien – Está entero, pero eres tan frágil. Cualquier golpe te puede herir.

-Tendré cuidado, madre.

-Toma – la mujer sacó una espada de dentro de la cabaña – Llévalo con tu hermana, la necesitará.

Vivien regresó al peñasco cuando el sol comenzaba a ponerse. Sus hermanos descansaban. Su ropa estaba desgarrada y lucían varios rasguños y cardenales, pero parecían reír con desenfado. Pestmodaigh estaba rodeada por un grupo de liebres monteses que comían arbustos. La chica tomó a una de ellas y le torció el pescuezo. Luego se la arrojó a Vivien.

-La cena – le dijo a Vivien - No olvides usar algo de follaje para cocinarla, las liebres pueden ser insípidas.

Damhairdoc proyectó una sombra sobre Vivien y la figura negra le arrancó la espada de las manos y se la llevó él. Damhairdoc comenzó a jugar con ella, pero Sgiorianthair le dio un fuerte golpe en la cabeza y tomó su arma.

-Tu brazo luce mejor – dijo la hermana

-Sí, nuestra madre lo arregló

-Ella tendrá más trabajo, mira la mano de Damhairdoc

El muchacho le mostró su mano izquierda, ensangrentada.

-Esto fue por las garras de Pestmodaigh – dijo el muchacho sonriendo – La sombra golpeó a la hermana, haciéndola caer de la roca en donde estaba sentada.

-Qué mal

-Bah, olvídalo. Mejor cocina esa liebre. Estoy hambriento.

-Vete ya – dijo Sgiorianthair – Nuestro padre querrá su comida pronto.

Vivien obedeció y se llevó la liebre de vuelta a la montaña- Cerca de la cueva familiar, había un escondrijo entre grandes rocas. Ahí prendió el fuego para cocinar. Observaba las llamas mientras crepitaban. En el fuego podía distinguir a su padre gritándole, la vergüenza de su madre, sus hermanos torturándola.

-Debo ser paciente -se decía – Paciencia. Tomó un palo delgado y lo acercó al fuego, observando cómo se quemaba lentamente.

-¿Jugando con el fuego otra vez, Vivien? – le dijo su abuela Sorcha que estaba a sus espaldas

-No, señora. Sólo cocino – Vivien limpió las lágrimas de su rostro con rapidez

-No me gusta tu mirada, niña – le dijo Sorcha examinándola de cerca – Puedo ver el vacío del odio, pero no en contra de nuestros enemigos

-Yo no odio a nadie sino a Merlín

Sorcha la abofeteó

-No intentes burlarte, niña. Tal vez puedas mentir con tus labios, pero el reflejo del fuego en tus ojos no puede engañarme. Escúchame cuando te digo que el odio te mantendrá viva, pero la insensatez te matará.

Don Segundo Sombra

Capítulo I

(Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Ricardo Güiraldes** -(Buenos Aires 1886-1927 París)

Don Fabio Cáceres vino a buscarme una vez, preguntándome si quería pasear con él por su estancia. Conocí la casa pomposa como no había ninguna en el pueblo, que me impuso un respeto silencioso a semejanza de la iglesia, a la cual solían llevarme mis tías sentándome entre ellas para soplarme el rosario y vigilar mis actitudes, haciéndose de cada reto un mérito ante Dios.

Don Fabio me mostró el gallinero, me dio una torta, me regaló un durazno y me sacó por el campo en “sulky” para mirar las vacas y las yeguas.

De vuelta al pueblo conservé un luminoso recuerdo de aquel paseo y lloré, porque vi el puesto en que me había creado y la figura de “mama”, siempre ocupada en algún trabajo, mientras yo rondaba la cocina o pataleaba en un charco.

Dos o tres veces más vino Don Fabio a buscarme y así concluyó el primer año.

Ya mis tías no hacían caso de mí sino para llevarme a misa los domingos y hacerme rezar de noche el rosario.

En ambos casos me encontraba en la situación de un preso entre dos vigilantes, cuyas advertencias poco a poco fueron reduciéndose a un simple coscorrón.

Durante tres años fui al colegio. No recuerdo qué causa motivó mi libertad. Un día pretendieron mis tías que no valía la pena seguir mi instrucción y comenzaron a encargarme mil comisiones que me hacían vivir continuamente en la calle.





En el Almacén, en la Tienda, el Correo, me trataron con afecto. Conocí gente que toda me sonreía, sin nada exigir de mí. Lo que llevaba yo escondido de alegría y de sentimientos cordiales se libertó de su consuetudinario calabozo, y mi verdadera naturaleza se expandió libre, borbotante, vívida.

La calle fue mi paraíso, la casa mi tortura; todo cuanto comencé a ganar en simpatía afuera, lo convertí en odio para mis tías. Me hice ladino. Yo no tenía vergüenza de entrar en el hotel a conversar con los copetudos, que se reunían a la mañana y a la tarde para una partida de tute o de truco. Me hice familiar de la peluquería, donde se oyen las noticias de más actualidad, y llegué pronto a conocer a las personas como a las cosas. No había requiebro ni guasada que no hallara un lugar en mi cabeza, de modo que fui una especie de archivo que los mayores se entretenían en revolver con algún puyazo, para oírme largar el brulote.





¡Mezcal fino hecho Arte!

El Mejor Mezcal del Mundo

PEDIDOS AL
TEL. 951 51 859 75



Verónica Macías. Su bebida favorita

**Empaque y Flete GRATIS a partir de 6 Botellas!!!
Y A PRECIO DE EXPORTACIÓN!!!**

📍 Diagonal de Margaritas #113, Col. Reforma, Oaxaca, Oax. C.P. 68050

☎ 951 301 47/951 51 859 75 📞 951 123 0372

🌐 www.mezeambajador.com ✉ mezeambajador_ventas@hotmail.com



Eclipse Solar Total en México: Una Breve Historia de su Importancia Cultural

Tinta de la pluma de: **Nora Andalón Galindo CDMX**

Los eclipses solares totales han cautivado a la humanidad desde tiempos inmemoriales, y México, con su rica historia y cultura, no es una excepción. A lo largo de los siglos, diversas civilizaciones mesoamericanas han atribuido significados profundos a estos eventos astronómicos, y su legado perdura hasta nuestros días.

En el vasto territorio mexicano, los eclipses solares totales han dejado una marca indeleble en las crónicas históricas y las tradiciones culturales. Una de las civilizaciones más destacadas en este contexto es la de los antiguos mayas. Para ellos, el Sol tenía un papel central en su cosmovisión, y los eclipses solares eran interpretados como señales divinas, indicadores de cambios en el orden cósmico y augurios de buen o mal destino. En su célebre trabajo "Popol Vuh", los mayas dejaron testimonio de su comprensión de estos fenómenos celestiales.

En el México prehispánico, los aztecas también otorgaban gran importancia a los eclipses solares. Según el historiador Bernardino de Sahagún, en su obra "Historia general de las cosas de Nueva España", los aztecas veían los eclipses como un momento de peligro, en el cual el Sol parecía ser devorado por una fuerza oscura. Para evitar la catástrofe, realizaban rituales y sacrificios para apaciguar a los dioses y restaurar el equilibrio en el universo.

La llegada de los españoles y la colonización europea introdujeron nuevas interpretaciones y prácticas en torno a los eclipses solares en México. La evangelización católica suprimió en gran medida las antiguas creencias y rituales, pero el interés por estos fenómenos astronómicos perduró entre los pobladores nativos y los conquistadores.

En la era moderna, México ha sido testigo de varios eclipses solares totales que han suscitado un gran interés público y científico. Uno de los eventos más destacados ocurrió el 11 de julio de 1991, cuando un eclipse solar total fue visible en varias regiones del país. Este fenómeno astronómico atrajo a miles de observadores y turistas de todo el mundo, quienes presenciaron el espectáculo celestial en lugares como Baja California, Ciudad de México, Sonora y Sinaloa.

En la actualidad, los eclipses solares totales continúan siendo motivo de asombro y fascinación en México. Con el avance de la tecnología y la difusión del conocimiento científico, estos eventos son oportunidades únicas para estudiar el universo y reflexionar sobre nuestro lugar en él.

El eclipse solar total que disfrutamos el 8 de abril del 2024, ha sido y sigue siendo un fenómeno de gran importancia cultural en México, con profundas raíces en las tradiciones de las civilizaciones mesoamericanas y una relevancia continua en la era moderna.

Referencias bibliográficas:

1. Sahagún, Bernardino de. "Historia general de las cosas de Nueva España." Fondo de Cultura Económica, 2012.
2. Tedlock, Dennis. "Popol Vuh: The Definitive Edition of the Mayan Book of the Dawn of Life and the Glories of Gods and Kings." Simon and Schuster, 1996.

La historia inmóvil e invisible al descubierto

Tinta de la pluma de: Betty Zanolli Fabila CDMX

El redescubrimiento de nuestro pasado a la luz de la geohistoria permite profundizar en su reinterpretación y augura una mayor posibilidad de comprender nuestro presente, al posibilitar realizar una valoración más completa e integral del espacio-tiempo en relación con los procesos de desarrollo de la sociedad humana. La razón de ello es que si bien la historia -erigida como la disciplina que desde la antigüedad clásica estudia al devenir humano a través del tiempo- ha tenido en la geografía una aliada imprescindible para poder comprender la estrecha relación que existe entre el hombre y el espacio, solo pudo tomar conciencia metodológica plena de ello hacia mediados del siglo XX.

Originalmente la historia se enfocó en registrar más los hechos cosmogónicos y las narraciones sobre la genealogía de los gobernantes que los de la vida cotidiana. Fue el caso de Herodoto que centró su interés en encontrar las causas que pudieron detonar los hechos humanos para encontrar, a través de su autorrelevación, el sentido de la historia. Visión transhistórica que condujo al mundo antiguo a sostener que la explicación del devenir subyacía en la culpa, destino y fatalidad. Al despuntar la Edad Media, san Agustín justificó el transcurso histórico a partir de dogmas, considerando que la causa de todo era Dios. Providencia divina a la que el destino humano estaba supeditado por ser el fundamento y orden de cuanto ocurre en el mundo.

Con el advenimiento del Renacimiento, la historia volvió a situar en el centro de su concepción al hombre. Así, desde Bruni a Guicciardini, las crónicas locales hicieron de la génesis de cada burgo el eje principal de su atención histórica, correspondiendo a Maquiavelo inaugurar la historia moderna: historia enfocada en los motivos psicológicos del ser humano, que exalta e idealiza al pasado y que advierte su utilidad, en la medida que cada una de sus páginas es una lección. Así, cuando el hombre conoce su pasado, puede evitar cometer los mismos errores, siempre y cuando la fortuna le asista.

Para el siglo XVII, el iluminismo hará de la razón el elemento central de toda su filosofía, dando nacimiento a la historia racionalista en Francia. Atrás quedan el fatalismo de la historia helénica, el teologismo agustiniano y el didactismo histórico maquiaveliano. No más disputas entre reyes, causas divinas o hechos políticos, a partir de ahora la historia racionalista se enfocará en detectar las causas profundas que han dado origen a los movimientos sociales más relevantes. Voltaire será el mejor exponente de esta nueva historiografía en pos del “espíritu humano” que irá más allá del dato concreto a fin de alcanzar la verdad y que, al exponer las costumbres de una época o de un pueblo, habrá de anticipar la concepción del “espíritu del tiempo”, del “genio del pueblo” y del “espíritu de las naciones”.

Será Leopold von Ranke quien inaugure en el siglo XIX una nueva tradición histórica. Su objetivo: compilar hechos y redactarlos “tal y como habían sido”. Esto es, sin pasión ni interferencias de la subjetividad del historiador. Algo que a los ojos de Auguste Comte y de su escuela positivista, sólo podría lograrse en la medida que la historia fuera considerada una ciencia del pasado en la que nada del presente puede y debe interferir.

Sí, la meta comtiana era clara: la historia era una ciencia exacta en pos de un conocimiento objetivo, válido por su certidumbre y universalidad. “Dejad ser a los hechos”, fue a partir de entonces la máxima adoptada por personajes como Theodor Mommsen, Agustin Thierry, Fustel de Coulanges, de la misma manera que lo hicieron Hegel y Marx. Este último, el intelectual para quien la historia humana debía ser comprendida como un continuum que ha transitado por diferentes modos de producción en los que el ser social se convierte en un agente que determina a su conciencia.

El siglo XX, por su parte, ve surgir a dos nuevos autores: Wilhelm Dilthey y Benedetto Croce, desde cuya concepción la historia debe dejar de ser un simple cuerpo de hechos y comprenderse como la relación entre individuos y sociedad a través del tiempo. Línea que cultiva Marc Bloch al definirla como “la ciencia de los hombres en el tiempo”. Sin embargo, algo faltaba. Era necesario que llegaran más integrantes de la Escuela Histórica Francesa a la que pertenecía Bloch para advertir que la ciencia histórica requería redimensionarse.

Bajo la dirección del propio Bloch y de Lucien Febvre nace así la coyuntural revista *Annales d'histoire économique et sociale* en cuyas páginas cobra vida la nueva propuesta histórica que no tarda en impactar en todos los ámbitos de las ciencias sociales, comprendidas la economía, sociología, antropología y, particularmente, la geografía. Entre los principales exponentes de la nueva escuela histórica destacan investigadores como Georges Duby, Pierre Vilar, Michel Foret, Jacques Le Goff, Alain Labrousse, Henri Pirenne y Emmanuel Le Roy Ladurie, a los que se suman pronto Woodrow Borah, Sherburne Cook, Robert West, Paul Kirchhof, Carl Sauer y Peter Gerhard, siendo el más sobresaliente de todos Ferdinand Braudel, quien aportará algunos de los principales elementos que revolucionarán la metodología de las ciencias sociales. Después de él, la historia no será más un mero discurso lineal.

La visión braudeliana anuncia que en el devenir histórico intervienen dos ejes: sincronía y diacronía, los cuales operan de modo fundamental y simultáneo en su transcurrir en diversos tiempos-duraciones: el de la corta duración, el correr de la historia coyuntural de mediana duración y, por debajo de ambos, la historia de larga duración, de ritmo lento, en la que tienen lugar los procesos de mayor trascendencia para una sociedad, alojados todos sobre un imperceptible “continuum”. Una historia de ritmo tan lento que podría llegar a parecer “inmóvil”, como la caracterizó Le Roy Ladurie. Pero ¿dónde quedaba el elemento faltante? Braudel mismo lo encontró en la geografía ante la necesidad de incorporar en el análisis histórico la interacción del espacio geográfico con el devenir histórico humano.

Su resultado final fue el origen de una nueva interdisciplina: la geohistoria (1949), a la que Braudel concibió enfocada hacia el análisis de las sociedades históricas organizadas en el espacio natural a partir de la conjunción metodológica respectiva de la geografía y la historia. Geohistoria que se erigiría en una geografía humana dirigida hacia el pasado, de tal modo que mientras los geógrafos deberían considerar más al tiempo dado que “sin tiempo no podemos estudiar el cambio”, como diría Nigel Thrift, los historiadores deberían atender más al espacio al ser ambos: tiempo y espacio, medios esenciales para el conocimiento de los hombres.

Sí, un nuevo campo de fusión interdisciplinaria que condujo a sentenciar al propio Braudel que “el espacio es más importante que el tiempo”, en la medida que es el escenario en el que transcurre la humanidad: “historia que no se mueve o que se mueve apenas” y que “los historiadores atentos a las variaciones, a la película de la vida de los hombres, no suelen ver”.

TRES PASEOS

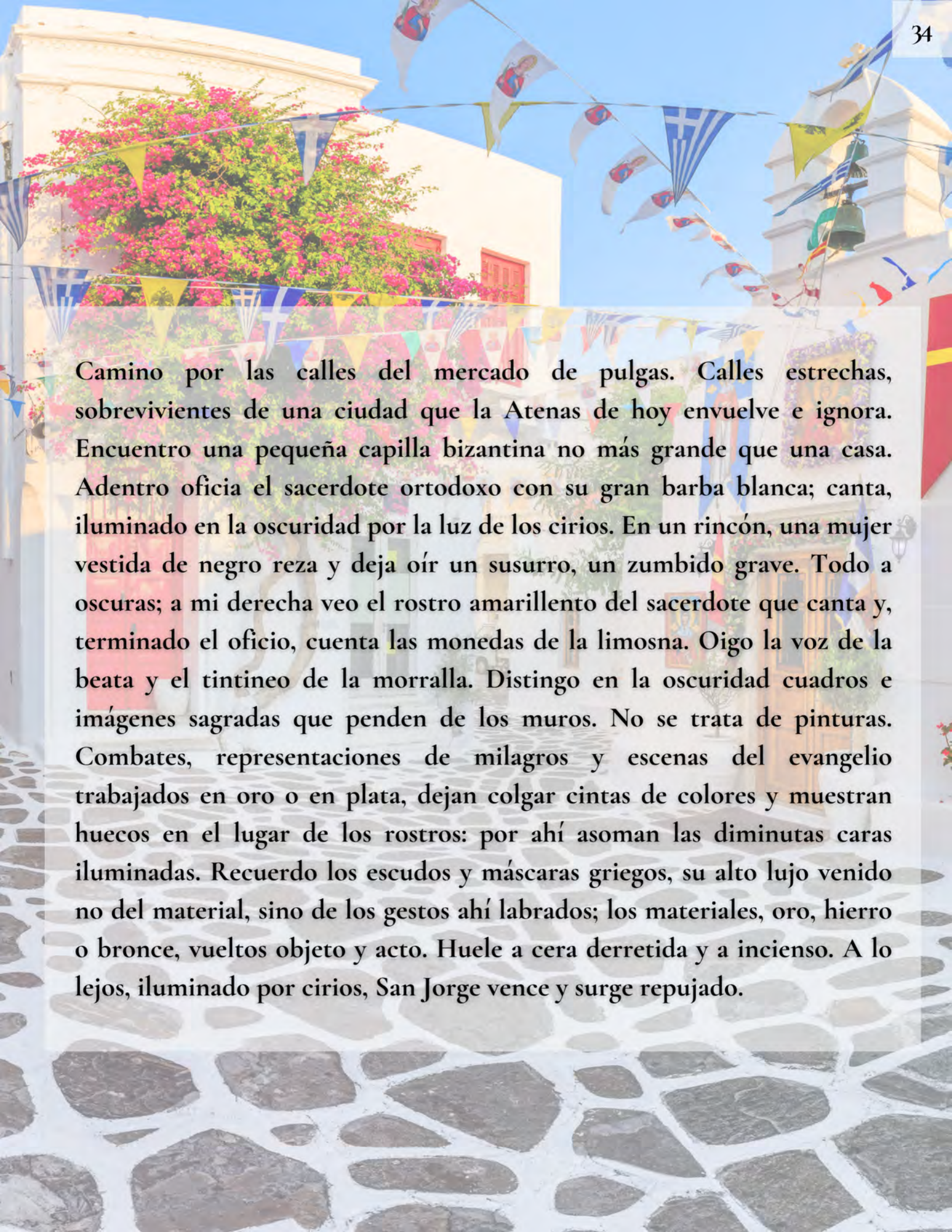
(1975)

Tinta de la pluma de: **Adolfo Castañón** CDMX

El parque, sus largas avenidas llenas de verde y de sombra-delicia. Pájaros chillones, insectos que zumban, cascabeles. Huele a húmedo. Sendas que se quiebran y resuelven en estanques: peces rojos y verdes, grandes peces negros de labios amoratados y abundantes giran perezosamente, rara vez cambian de rumbo. Todos los caminos parecen conducir a rincones de sombra. El enramado filtra difícilmente la luz y una capa de claridad y oscuridades se cierne sobre el terreno húmedo, vegetal. Surge un soldado griego de bragas y calzas, aparecen sacerdotes barbados a la ortodoxa a quienes los niños miden para luego volver a caer en la grave meditación de su propia infancia. Una paloma me visita, sus plumas grises y ojos rojos me dan vueltas mientras, absorta, picotea en vano el suelo. Extraña paz la de este jardín, rodeado de pavimentos y polvaredas y, más allá, de montes áridos y encrespados. Con seguridad la mujer y las hijas del señor no conocían, bajo el follaje y el mármol, la mordedura del sol, la franja deslumbrante que se anticipa al horizonte.

Me vuelve el recuerdo: la huella impalpable que deja sobre la húmeda loza el pie desnudo de una mujer.





Camino por las calles del mercado de pulgas. Calles estrechas, sobrevivientes de una ciudad que la Atenas de hoy envuelve e ignora. Encuentro una pequeña capilla bizantina no más grande que una casa. Adentro oficia el sacerdote ortodoxo con su gran barba blanca; canta, iluminado en la oscuridad por la luz de los cirios. En un rincón, una mujer vestida de negro reza y deja oír un susurro, un zumbido grave. Todo a oscuras; a mi derecha veo el rostro amarillento del sacerdote que canta y, terminado el oficio, cuenta las monedas de la limosna. Oigo la voz de la beata y el tintineo de la morralla. Distingo en la oscuridad cuadros e imágenes sagradas que penden de los muros. No se trata de pinturas. Combates, representaciones de milagros y escenas del evangelio trabajados en oro o en plata, dejan colgar cintas de colores y muestran huecos en el lugar de los rostros: por ahí asoman las diminutas caras iluminadas. Recuerdo los escudos y máscaras griegos, su alto lujo venido no del material, sino de los gestos ahí labrados; los materiales, oro, hierro o bronce, vueltos objeto y acto. Huele a cera derretida y a incienso. A lo lejos, iluminado por cirios, San Jorge vence y surge repujado.

Viajando recobramos nuestra propia experiencia y cada edificio, cada ser humano, cada calle que se quiebra y se pierde en la oscuridad parecen devolvernos otras tantas inocencias y otras miradas gozosamente heridas por el estupor. Pero son pocos los que no conocen la fatiga y los días en que avenidas y plazas se sumergen de nuevo en el tráfico.

Luz sucia, frontones y muros manchados de grasa que nos llevan a buscar la recámara, el balcón (“ò serments, ò parfums, ò baisers infinis”) desde el que se domina un edificio cuya demolición ha sido abandonada. Habitamos, recorreremos estas ciudades -variaciones todas de un mismo Horror-, tan pronto ocultándonos de un doble que nos raza sin reconocernos, tan pronto siguiendo, a tientas, los rastros de un Signo. Llegamos y la ceremonia ha terminado, los asistentes se dispersan por entre las arcadas.

Preguntamos a no de eso hombres dónde tendrá lugar nuevamente la vida. Y él nos hace un gesto vago, farfulla palabras indiferentes. Vamos entonces a la orilla del río donde las mujeres pasean a sus hijos, y hombres con calcetines raídos leen el periódico.

Entonces las voces comienzan a apagarse, la sombra de las bóvedas se desprende, borra contornos, cae como una marea sobre los rostros y formas.

Adolfo Castañón.

POETA, ENSAYISTA, CRÍTICO LITERARIO.

CENTENARIO DEL DÍA DE LA NIÑEZ EN MÉXICO. (I)

“La edad de oro” de José Martí: Sumario Núm. 1. Julio de 1889”

Tinta de la pluma de: **Mtro. José Miguel Naranjo Ramírez** Xalapa-Enríquez, Ver.

En el año 1924, siendo ministro de educación pública José Vasconcelos, se decretó el 30 de abril como el día del niño en México. Los niños son la esperanza y el futuro de nuestras sociedades y, aunque esta expresión es muy repetida, no sobra remarcarla, porque la forma en que amemos y eduquemos hoy a nuestros niños, será la forma en que ellos mañana vivirán. Muchos son los derechos esenciales de los niños, más, gran parte de ellos se encuentran ubicados dentro de la educación que le proporcionemos en el ámbito privado y público. El primero se encuentra en el ambiente familiar y el segundo en la formación escolar. De ahí surgirán futuros hombres con valores o sin ellos, de ahí surgirán hombres sensibles y humanos u hombres rencorosos y despiadados. Si un niño es tratado con amor, paciencia, respeto, esos valores y actitudes formarán parte de su ser. Verdad es que conforme vamos creciendo el ambiente del mundo que nos rodea nos influye demasiado y no en pocos casos logra desviarnos de valores fundamentales con los que crecimos, sin embargo, el único camino, no hay otro, para aspirar a sociedades más humanitarias es formando niños con valores, principios, e incluso, esa misma formación es la herramienta que nos puede hacer retornar al camino del bien en caso de habernos extraviados, luego entonces, la educación que le ofrezcamos hoy a nuestros niños, será el reflejo de las sociedades que tengamos en el cercano mañana. En este mes dedicado a la niñez abordaremos un texto clásico del gran poeta cubano José Martí titulado: “La edad de oro”. Les platico el origen del libro para luego abordar su contenido.

José Martí a través de la revista: “La edad de oro”, escribió, seleccionó y reseñó artículos y textos donde se dirigía particularmente a los niños. La intención de Martí era mantener un diálogo abierto y permanente con los niños para ayudarlos a educarse, aprender, enseñarlos a pensar libremente. Sólo fueron publicados cuatro números de la revista, de julio a octubre de 1889. Cada edición contuvo 32 páginas. Al paso de los años los cuatro números se editaron en un sólo libro dividido en cuatro secciones, conozcamos el contenido del Sumario Núm. 1. Correspondiente al mes de Julio de 1889. José Martí fue un hombre cultísimo. Su alma y visión revolucionaria iban más allá de liberar a Cuba del yugo español. Martí deseaba liberar a todo el continente americano del yugo más opresor, la ignorancia. Por eso el libertador cubano se ocupó de los niños de América al producir una revista exclusivamente para ellos. En esta revista les enseña a los niños la importancia de la libertad, el honor. Con palabras sencillas se dirige como un amigo. Martí no impone ideas, no juzga actos, no muestra rencor ni resentimientos, ni mucho menos exige y solicita disculpas anacrónicas a las naciones conquistadoras. Ni siquiera predispone a los niños contra el saber producido por el imperialismo y colonialismo del que buscaba liberar al pueblo. Al contrario, reconoce que todo saber que inculca valores universales debe ser aprendido y respetado. Por eso en un artículo les platica a los niños sobre la *Ilíada* de Homero. Sí, José Martí, el gran libertador cubano no está contra la cultura occidental, está contra el autoritarismo, contra el saqueo, contra la falta de libertad. Por ello, si bien Martí aboga por un pensamiento latinoamericano propio, por una filosofía propia, ésta no debe renegar o despechar la existencia de una cultura que nos guste o no, ya forma parte de nuestro ser, de nuestra realidad, un ejemplo: la lengua castellana. Entonces, debemos apreciar tanto al poeta Nezahualcóyotl, a Fernández de Lizardi, como al genio de Miguel de Cervantes. El aprecio estriba en la importancia de lo que nos enseñan sus inmortales obras.


En todo libro clásico hay una gran estima por la libertad, una postura crítica contra las dictaduras, contra las injusticias. Si existe un personaje libertador por excelencia es don Quijote; los niños deben conocerlo, hacerlo su amigo, don Quijote siempre los guiará y les mostrará el camino de la virtud, el honor, la justicia. José Martí en esta revista de julio de 1889 les habló a los niños de tres héroes, estos son: Simón Bolívar, Miguel Hidalgo y José de San Martín. Inicia el artículo con las siguientes palabras:

“Libertad es el derecho que todo hombre tiene a ser honrado, y a pensar y a hablar sin hipocresía. En América no se podía ser honrado, ni pensar, ni hablar. Un hombre que oculta lo que piensa, o no se atreve a decir lo que piensa, no es un hombre honrado. Un hombre que obedece a un mal gobierno, sin trabajar para que el gobierno sea bueno, no es un hombre honrado. Un hombre que se conforma a obedecer las leyes injustas, y permite que pisen el país en que donde nació los hombres que se lo maltratan, no es un hombre honrado. El niño desde que puede pensar, debe pensar en todo lo que ve, debe padecer por todos los que no pueden vivir con honradez, debe trabajar porque puedan ser honrados todos los hombres y debe ser un hombre honrado.”

El mensaje que enviaba José Martí era que los niños debían educarse humanísticamente. Martí como gran conocedor de la cultura grecolatina sabía que las virtudes y los valores se enseñan y aprenden. Por eso en la revista escribió una bella fábula con el título de: “Meñique”. Aquí a los niños les enseña a ser curiosos por el saber, a nunca darse por vencidos; los niños jamás deben sentirse menos por su aspecto físico, su valía se encuentra en ser personas sinceras, honestas, sencillas, buscadoras del saber.

En el presente artículo utilizo la palabra niño en plural, es decir, me dirijo a niños y niñas, así también lo hace Martí en los textos que integran la revista, excepto cuando aborda un tema puntual dirigido a las niñas: “Las niñas deben saber lo mismo que los niños, para poder hablar con ellos como amigos cuando vayan creciendo; como que es una pena que el hombre tenga que salir de su casa a buscar con quien hablar, porque las mujeres de la casa no puedan contarle más que de diversiones y de modas.” No debemos olvidar que estas letras fueron escritas a finales del siglo XIX, Martí era un ferviente defensor de la igualdad de la mujer, más no una igualdad mal entendida, afirmaba que la mujer debía comportarse como una dama, educarse, empero, también prepararse para ser una buena madre. Literalmente expresó:

“El niño ha de trabajar, de andar, de estudiar, de ser fuerte, de ser hermoso: el niño puede hacerse hermoso, aunque sea feo; un niño bueno, inteligente y aseado es siempre hermoso. Pero nunca es un niño más bello que cuando trae en sus manecitas de hombre fuerte una flor para su amiga, o cuando lleva del brazo a su hermana, para que nadie se la ofenda: el niño crece entonces, y parece un gigante: el niño nace para caballero, y la niña nace para madre.” Alguien podría argumentar que no es la principal función de la mujer ser madre y está bien, tiene razón en su argumento, la mujer puede estudiar, prepararse, trabajar, gobernar, empero, la naturaleza le otorgó facultades que sólo son de la mujer y no debería estar conflictuada con su naturaleza, ésta es inmodificable, lo mismo para el hombre, éste tiene todo el derecho si así lo desea a modificar su sexo, más nunca podrá procrear; claro, cierto es que no se necesita procrear para criar, ese también es un derecho adquirido y respetado, lo importante es que este tipo de diálogos, reflexiones, son abordados por José Martí para que los niños conozcas, piensen, mediten, y el poeta se despide de los niños con estas palabras:

The background of the page features a warm, golden sunset or sunrise. In the foreground, the silhouettes of several children are visible, their arms raised in a gesture of excitement or participation. The overall mood is hopeful and optimistic.

“Treinta y dos páginas es de veras poco para conversar con los niños queridos, con los que han de ser mañana hábiles como Meñique, y valientes como Bolívar, poetas como Homero ya no podrán ser, porque estos tiempos no son como los de antes, y los aedas de ahora no han de cantar guerras bárbaras de pueblo en pueblo para ver quien puede más, ni peleas de hombre con hombre para ver quien es más fuerte: lo que ha de hacer el poeta de ahora es aconsejar a los hombres que se quieran bien, y pintar todo lo hermoso del mundo de manera que se vea en los versos como si estuviera pintado con colores, y castigar con la poesía, como con un látigo, a los que quieran quitar a los hombres su libertad, o roben con leyes pícaras el dinero de los pueblos, o quieran que los hombres de su país les obedezcan como ovejas y les laman la mano como perros. Los versos no se han de hacer para decir que se está contento o se está triste, sino para ser útil al mundo, enseñándole que la naturaleza es hermosa, que la vida es un deber, que la muerte no es fea, que nadie debe estar triste ni acobardarse mientras haya libros en las librerías y amigos y madres.”

METAMORFOSIS. METEMPSICOSIS.

(Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Voltaire**

¿No es natural que todas las metamorfosis de que la Tierra está cubierta hayan hecho imaginar en Oriente, donde todo se ha imaginado, que ¿Nuestras almas pasaban de un cuerpo a otro?

Un punto apenas perceptible se transforma en gusano, este gusano llega a ser mariposa; una bellota se torna encina, un huevo en pájaro; el agua llega a ser nube y trueno; la madera se cambia en fuego y en ceniza; todo parece, en fin, metamorfosis en la Naturaleza. Pronto se atribuyó a las almas, a las que se consideraba como figuras ligeras, lo que sensiblemente se veía en los cuerpos más groseros.

La idea la metempsicosis es tal vez el más antiguo de los dogmas del Universo conocido, y aun reina en una gran parte de la India y de China.

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

(Im westen nichts neues)

Capítulo X

(Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Erich Maria Remarque**

“Soy joven, tengo veinte años, pero no conozco de la vida más que la desesperación y la muerte, la angustia y el tránsito de una existencia llena de la más estúpida superficialidad a un abismo de dolor. Veo que los pueblos son lanzados los unos contra los otros, y se matan sin rechistar, sin saber nada, locamente, dócilmente, inocentemente. Veo cómo los más ilustres cerebros inventan armas y frases para hacer posible todo esto durante más tiempo y con mayor refinamiento.

Y cómo yo, lo ven todos los hombres de mi edad, aquí y entre los otros, en todo el mundo; conmigo lo está viviendo toda mi generación.

¿Qué harán nuestros padres si un día nos levantamos y les exigimos cuentas? ¿Qué esperan de nosotros cuando la guerra haya terminado?

Durante años enteros, nuestra ocupación ha sido matar; ha sido el primer oficio de nuestra vida. Nuestro conocimiento de la vida se reduce a la muerte. ¿Qué puede, pues, suceder después de esto?

¿Qué podrán hacer de nosotros?

Erich Maria Remarque (Erich Paul Kremers)
(Osnabrück, Alemania 1898-1971 Ascona, Suiza)
De su libro: SIN NOVEDAD EN EL FRENTE (1929).
Edit. Bruguera, España, 1980.

ALTAZOR: ASESORÍA
LITERARIA,
PRESENTA

BREVEDADES

LITERARIAS

LÍRICA Y NARRACIÓN

CON EL AUTOR
HORACIO VALENCIA

INICIO: JUEVES 8 DE FEBRERO / 6 P.M.

5 SESIONES



¿QUIERES SABER MAS? ¡CONTACTANOS!

@altazorliteraria26

Wapp: 6621114485

Heriberto Aja #22. Col. Centro, Hermosillo, Sonora

VISIÓN CULTURAL:

Miguel Stoopignan. Un visionario.

Tinta de la pluma de: **Noemi Magallanes Coronel** Mexicali, B.C.

En esta ocasión voy a escribir sobre un ser que admiro por su templanza, inteligencia y gran corazón: Miguel Stoopignan.

Lo conocí por su afición al rock progresivo. Él es un hombre serio, familiar y de buenos valores.

Es de los pocos músicos con una nobleza intachable, me siento honrada de contar con su respeto y amistad.

Es de los mejores bateristas que tenemos en nuestra región, con una técnica impecable al momento de ejecutar el instrumento del cual es experto: la batería; es ingeniero de profesión egresado de CETYS Universidad.

Desde su niñez, se inclinó a la música por influencia familiar, sobre todo por su abuelo que lo impulsó a incursionar en la banda de guerra, a partir de ahí se percató de su fascinación por las percusiones.

Al ingresar a preparatoria, se integró a la "Orquesta Contratiempo" de CETYS Universidad, donde destacó como uno de los músicos más emblemáticos de su generación; tanto así que sus maestros Miguel Morales, Ernesto Bringas y Elías Chacón le tienen un respeto inconmensurable hasta la fecha.

Algo que nos unió a Miguel y a mí es el rock progresivo, porque llegamos a coincidir en el Festival Internacional Baja Prog efectuado en la ciudad de Mexicali, donde aprendimos del impacto que tuvo a nivel local, nacional e internacional.

Como baterista ha destacado por sus colaboraciones con Rosa Calafia, Los Martes, Los del Ático, Julio Morales, Norithe, Orbe (donde colaboró con Sean Hurley, bajista de John Mayer) y Amilcar Fuentes. Con estos proyectos, ha podido presentarse en todo el BC, Calexico, El Centro, Yuma y en el festival de rock "Rivera Nayarit".



A su vez, ha formado parte de proyectos alternos con miembros del legendario grupo de rock progresivo CAST, como: "VHS" y "Zopilotes".

Me tocó entrevistarlo durante la pandemia, era su primera entrevista, pero, ¿saben una cosa?, yo siempre confié en él.

Colaboró en "Cachanilla Music Festival", (evento organizado por su servidora y amigos), del cual hice reseña en esta revista; porque Miguel, aparte de ser músico e ingeniero también es "standupero" del colectivo "Mexicali Comedy Crew".

El año pasado creó el podcast "Haciendo historia", creando un espacio para promover el talento artístico en la escena local, inclusive me entrevistó.

Siempre lo he admirado por su perfeccionismo, calidad humana y nobleza, eso mismo se refleja en su trabajo musical.

El próximo 28 de mayo presentará su primer EP "First Arrival", influenciada por el rock progresivo, creando atmósferas líricas más compactas y comerciales.

The First Arrival cuenta con 5 canciones: Todas son geniales, porque cuentan una historia.

Colaboraron en el EP: Zoltan Renaldi (Indonesia), Chris Commisso (USA), Marco Gnoatto (Inglaterra) y Lee Pomeroy (UK), éste ha sido bajista de leyendas del rock progresivo como Rick Wakeman, Steve Hackett y Trevor Rabin; también tuvo como invitados especiales a músicos mexicalense con amplia trayectoria: Carlos Humarán, Ernesto Carmona, Leonardo Olea Zárate y Eduardo Gómez.

La producción y mezcla, es de Carlos "Cabeto" Delgado, y de él mismo como co-productor.

El arte del álbum es creado por el diseñador gráfico alemán Thomas Ewerhard, quien se encargó de plasmar la idea visual de Miguel; Ewerhard ha colaborado con grupos importantes en la escena del rock, entre los cuales destacan: Spock's Beard, Transatlantic y Neal Morse, etc.

Es por eso y muchas cosas más que considero a Miguel Stoopignan un artista altamente recomendable por su visión cultural.



PERseguir

El Viaje

(Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Washington Irving**

Durante el viaje que emprendí entre 1826 y 1829 por Andalucía, una región de barrancos y valles de España, me adentré en un mundo mágico plagado de las más sorprendentes leyendas gracias a los majestuosos palacios que construyeron los moros (musulmanes que dominaron gran parte de España durante siglos).

Uno de esos palacios que parecen salir de los cuentos de Las mil y una noches es el de la Alhambra, ubicado al interior de una gran fortaleza que se encuentra en una cima altísima bordeada por desfiladeros que, en su tiempo de esplendor, protegían a sus moradores.

Al llegar a este maravilloso lugar de salones enormes, sumamente adornados con diseños arabescos de estuco y color bermellón y dorado, me sentí transportado en el tiempo, tratando de imaginar cómo había sido la vida de los monarcas moros y sus pueblos.

Las enormes torres de gruesos muros impresionan al saberse que cumplieron muchas veces la función de prisiones y otras tantas de salones donde habitaron princesas.

Durante el tiempo que permanecí embelesado de estas tierras, pude darme a la tarea de recoger las más interesantes leyendas que suelen contar quienes ahora habitan este lugar, gente variopinta que sintió cobijo por la lejanía de este sitio a donde llegó tras huir de las ciudades: saqueadores, contrabandistas, vagabundos, entre otros. Gente, sin embargo, que al ser en su mayoría ignorante y analfabeta, suele tener gran atracción por las historias inverosímiles hasta el grado de creerlas ciertas. De aquí que a pesar del paso del tiempo ellos hayan transmitido de manera oral las leyendas que se han tejido en torno a este palacio deslumbrante; aunque, eso sí, historias que cada vez se han visto envueltas en más fantasía.

Le comparto ahora algunas de estas leyendas maravillosas.

El fundador de la Alhambra

Alhamar, a quien llamaron así por ser rubio, fue descendiente de la tribu de los Nasar. Como era costumbre cuando nacía un miembro de la nobleza, se reunía a los más importantes astrólogos para que predijeran su futuro.

--Alhamar tendrá un futuro lleno de honores y gloria – pronosticaron los sabios.

Y sucedió, este valiente hombre participó en las más duras batallas que libraron los musulmanes nacidos en España (los moros) contra los de África por

conseguir el dominio de esas tierras españolas. Al resultar victorioso, el moro Alhamar decidió construir una fortaleza que protegiera a su gente no sólo de sus enemigos africanos, sino también de los monarcas españoles que luchaban constantemente por liberarse del yugo de los moros.

Al ser un hombre dotado de gran inteligencia y sabiduría, además de su elegante presencia y valentía, Alhamar tomó una decisión:

---Granada es una tierra llena de barrancos y gran vegetación; haré construir en una de las cimas más altas una fortaleza digna de mí pero que al mismo tiempo sirva para proteger a mi pueblo de cualquier ataque sorpresivo.

Washington Irving. Del libro CUENTOS DE LA
ALHAMBRA

Colección infantil.

(págs.9-11-13-15-17)

EDIT. SELECTOR S.A. de C.V. 2015

Angelita de mi guarda

Tinta de la pluma de: **Cruz Villanueva** Madrid. España

Lewis Carroll le pidió al sombrerero que le advirtiera a Alicia que había perdido su muchosidad (muchness en el original en inglés). Sí, porque ella había perdido el valor y la confianza en sí misma para enfrentarse a sus miedos y cumplir su misión en el país de las maravillas. Ni siquiera podía soñar que lo hacía. Pero reaccionó inmediatamente ante la advertencia de ese personaje que, como un ángel de la guarda, supo ayudarle a recuperar su yo, cuando parecía que todo estaba perdido.

A mí también me costó entender a mi ángel de la guarda. Yo sabía que lo tenía. Me acompañaba siempre y a veces oía su débil voz. Me quería ayudar, decía, pero yo ni siquiera sabía cómo se llamaba. Estaba a mi lado sin decírmelo.

Hasta que un buen día, bajaba por una calle muy bulliciosa y concurrida en una gran ciudad. Me sorprendió ver una florista jovencita en una esquina vendiendo flores y pequeños tios de rosas de colores. Nos miramos, y las dos supimos la razón.

La mía fue la curiosidad de identificar la flor que desprendía una fragancia muy sutil, como si de una poción mágica se tratara. La suya, la de saber que iba a comprarle un rosal blanco, uno concreto. Porque allí estaba mi esencia, mi razón de ser, mi pequeña campanilla, mi angelita, mi niña, mi fuerza interior.

Estaba en lo cierto, así sucedió, ella me tomó de la mano hasta su casa donde seguimos jugando las dos. Luego me acompañó a la mía en un tren, sentaditas en un vagón mirando estrellitas y contemplando la inmensidad de una noche.

¿Y tu nombre?, le pregunté, me llamo Teresa. Y quiero que sepas, me lo dijo en francés, que "*C'est la confiance et rien que la confiance qui doit nous conduire à l'Amour*", es la confianza y nada más que la confianza lo que te lleva al Amor. Como Alicia, nunca pierdas tu muchosidad

Título merecido y otorgado

Tinta de la pluma de: **Josie Bortz** Boone, Carolina del Norte

Fuimos familia grande; diez hijos. Cinco hermanas y cinco hermanos, por lo tanto, tomábamos turnos para el cuidado de nuestra madre. El calor era sofocante, serían las siete de la noche y recién habíamos llegado a casa; mi madre había tenido cita con el dentista. Esta vez la acompañamos: Alan, Naziela y yo. Mi madre pidió que las luces de la casa se mantuvieran apagadas y sólo una pequeña lámpara se conservara a media luz, así se hizo. Mi hermano Alan se dirigió a la cocina a beber un poco de agua, Naziela fue a tomar una ducha, mientras yo asistía a mi madre, pidió que abriera los ventanales y puertas de la terraza para que entrara aire fresco. Fui por un poco de agua para ella, yo tomé una pequeña porción de helado. A mi regreso, me dijo que me sentara, desde hacía mucho quería revelar un asunto, según ella, no podía contenerlo más, le enfermaba.

Inició su congoja:-Sabes, a Jasive nunca la he querido, no soporto y te voy a confesar el porqué, ella se robó la cabeza de mi máquina de coser "Singer" tú sabes que son muy caras y además la compré hace diez años, casi estaba nueva, pero eso no es lo único que me robó, también mis joyas, es más, una pañoleta muy bonita que traje de Italia. ¡No! no, ya no quiero que venga, el solo verla me fastidia, me enferma, no sé, pero... luego hablamos-. Su argumento fue interrumpido por Naziela que se presentó en esos momentos frente a mi madre y le preguntó, si se le ofrecía algo. Mi madre estupefacta, expresó:- ¿qué jugarreta me has querido perpetrar- toda titubeante se dirigió a mí y me reclamó furiosa porque no le había dicho que yo era Jasive. Mi parecido con Naziela es muy semejante; los gustos en peinados, vestuario casi es el mismo, la misma estatura, el color de pelo, el porte físico también, por eso la confusión de mi madre.

Naziela respondió con una carcajada, yo tampoco me contuve y mi risotada hizo eco a la de ella. El reclamo que mi madre me hacía con su rabia desenfrenada, sola cayó en un error garrafal. Sobre todo, porque yo tranquilamente la escuchaba, esperando hasta donde llegaba su odio, su frustración para conmigo. No me molestó su confesión, ni su enfado, esto no era nuevo, mucho menos me había sorprendido, pues desde niña me había despreciado, ella se encargó de dividirnos desde niños, no fue suficiente con las hermanas, sino que también lo hizo con el resto de los hermanos. Todo esto se consumó cuando mi padre dejó este mundo terrenal, el “divide y vencerás” triunfo. Desde entonces me quedé moralmente desamparada, pues él era mi pilar, era todo el amor que tenía, él me comprendía, siempre que me quejaba de ella con él, dulcemente me indicaba: -Mijita tienes que comprender a tu madre, ella siempre está muy ocupada y eso le estresa mucho, ya vendrá el momento en que todo esté en orden y ella te ponga atención-. Desde mi tierna niñez escuché esta letanía de mi adorado padre, la tenía en la memoria hasta que asistí a la universidad para obtener el máximo título de doctor en pedagogía. Mi padre siempre se enorgullecía de mí, sin embargo, de mi madre solo recibía incontables humillaciones. La situación me llevó a un estado de profunda depresión, así que estuve por más de diez años bajo terapia y cuidado de mi psiquiatra. Me resistía a creer que mi madre me odiaba por no haber nacido hombre, además para ella, yo era la más fea del resto de mis hermanas. Me había ofendido al acusarme de ladrona. Gracias a mi padre y a mi abuela; eran muy estrictos, me inculcaron la regia moral y los maravillosos valores.

Un día mi psiquiatra a través de tantas y tantas terapias dictaminó que el comportamiento de mi madre para conmigo, era de una mujer ególatra y mirándome frente a frente concluyó:

–Madre tóxica, narcisista, es esa mujer que tienes por madre, ella no quiere a nadie, se quiere así misma, ella nunca fue madre–. Me dolió saber la realidad, con esa madre me tocó vivir. Excelente psiquiatra, sorprendente por darme material para que por mí misma viera que mi anhelo inmenso por ganarme el amor de mi madre había sido nulo desde antes de nacer. Gracias a él, mucho me ayudó a ver una realidad que en la sociedad está bien custodiada con bellos poemas, canciones, certámenes, adjudicando falsamente, a merecer el título de “madre” mujeres que solo procrean hijos por el “qué dirán”, por herencia genética, por cumplir con la sociedad. Esas mujeres que abandonan a sus hijos, o como mi madre, que viven un odio férreo porque la genética les hizo una mala jugada no cumpliendo con el deseo de: “quiero una niña o quiero un niño” Y si este no está otorgado por la divina creación de la naturaleza, maltratan, desprecian a sus hijos, los tratan como adversarios, por fortuna, hay madres amorosas, dulces, comprensivas y transparentes. Mujeres que desean tener hijos y les fue negada esta virtud de ser madre, viven en el: ¿Por qué no tuve esa oportunidad de ser madre?

Con el pasar de los años, me enteré de que todos mis hermanos habían recibido maltrato psicológico, ella destruyó el vínculo de nuestra hermandad, la mayoría había acudido al psicólogo, al psiquiatra en su adolescencia y otros hasta en su madurez, como yo. Nos aislamos, unos con profunda amargura, rencor y odio hacia mi madre, por lo tanto, se produjeron sentimientos negativos entre todos los hermanos. Cómo puede llamarse “madre” a quien ha mostrado el desamor, la incompreensión y deshonestidad.

Músico callejero

Tinta de la pluma de: **Citlali Ferrer** Ahuatepec, Mor.

Lo encontré en el paradero de camiones del mercado, ahí estaba con su guitarra y su cabello largo, ¡Chisco! Le grité emocionada, teníamos muchos años de no vernos, demasiados años. ahora en nuestros rostros eran notables los surcos que deja la edad, pronunciados por el sol de esta ciudad. De jóvenes solíamos tocar en las calles y pasar el morral, así sacábamos dinero para las cervezas y poder ir de viaje. Mi hijo lo miró desde su pequeña estatura y le preguntó:

¿Cómo se llama esto? Señalando un instrumento tubular que llevaba unido a la guitarra. Chisco le dijo, soplando y haciendo unos acordes. Se llaman sicus, porque lo tocas con el “hocicus” y nos reímos. Mi hijo le pidió que tocara más y él accedió. Esa melodía, de la que yo no recordaba ya el nombre me volvió al pasado y por un momento tuve la certeza de que el Chisco se había quedado atrapado en otro tiempo y por eso seguía siendo músico callejero. Nos despedimos y mi hijo al poco rato me dijo:

Mamá, cuando sea grande quiero ser como tu amigo. No, hijo, tú debes estudiar mucho, ser un hombre de bien, irte becado a otro país. Y luego entre los puestos del mercado, mientras hacía las compras para la casa, pensé que mi vida no era demasiado notable y que me encontraba atrapada en el perenne deseo de sostener un estatus.

Citlali Ferrer. Ahuatepec, Mor.

De su libro: POLÍPTICO.

Edit: UAM-X 2006

Good Girl

Tinta de la pluma de: **Susana Arroyo-Furphy** Brisbane, Australia

Llegamos de la fiesta muy cansados. Habíamos bebido un poco. Andrés no bebe mucho, cuida su figura. Yo, en cambio, como poco y así puedo ingerir más calorías con el vino. Aunque prefiero el vodka. Un buen vodka tónico me puede relajar y trasladar a un ambiente festivo. Llegamos a casa, decía, subimos la afanosa hilera de escalones y entre bromas y comentarios de los amigos viejos y los nuevos conocidos nos cambiamos la ropa por la pijama. Andrés, siempre prolijo, colgó el traje, la corbata y guardó escrupulosamente las mancuernillas. Eran de oro, fue un regalo de papá en nuestro 10 aniversario de bodas. Papá siempre amable y con detalles deslumbrantes.

Yo caí rendida en la cama con mi hermoso vestido de seda. Me había quitado los stiletos antes de subir. Los pies me mataban.

–Se va a estropear tu vestido, Alicia.

Me decía en ese tono paternal o de jefe a empleada. No le hice caso y seguí hablando.

–¿Te fijaste en la pulsera de esmeraldas de Rocío?

–Sí, Alicia, me señalaste dos veces con poca discreción. Tú tienes dos parecidas. La de rubíes que heredaste de tu mamá y la de zafiros que...

Interrumpí.

–Sí, me la regalaste cuando nació Maddy.

Llovía a cántaros. Nuestra charla me invitaba a dormir, pero tenía que desmaquillarme. Dejé caer el vestido al suelo. Andrés salió del baño, movió el cabeza un poco molesto y recogió mi vestido dejándolo suavemente en el sillón.

–Ay, Carmela.

–No me llamo Carmela.

–Pues te portas como Carmela.

–Pues te portas como Carmela.

Y acto seguido mi querido Andrés se dejó caer plácidamente en la cama. Me quité las perlas y las dejé en la mesita de noche, pero olvidé los aretes, mis diamantes preferidos. Antes de desmaquillarme le pregunté a Andrés si quería una nightcap y lo vi casi roncando. Bajé descalza en silencio. No quería que mi marido me quitara el gusto de una última copita.

–Carmela, revisa la ventana de la cocina. Siempre la dejas abierta.

No me contesta si le pregunto algo, pero sí me da órdenes y me dice Carmela. Que se vaya al diablo. Y de hacer el amor ni hablamos. Se dormirá o se hará el dormido. Ya me he dado cuenta de su pesadez inventada. Yo, la menopausia y él la andropausia.

En el living y de pie presentí algo, una sombra, no, más bien una presencia. Miré por todas partes, nada. Confundí las ramas del árbol, que por cierto ya hay que podar, con una figura humana. Tal vez sea un alien, pensé. Me seduce la idea de que un alien avance en mi jardín y me llame a formar parte de su nave, como en «Encuentros cercanos del tercer tipo». Quizá un alien tipo ET. Es buen momento para escribir Sci-Fi, me dije. Iré a mi estudio y convertiré en papel la emoción de ser seducida por un alien.

Esa última copa de Cointreau me había dejado un poco mareada, quizá fue la cereza del pastel. ¿Cuánto bebí? Cinco copas de vino y el champagne, ah, el vodka, lo había olvidado. ¿Tomé uno o dos? Me decía todo esto mientras subía sigilosa.

Ahora fuera el maquillaje, me lavo los dientes y caeré rendida. Advertí que tenía los diamantes puestos y pensé quitármelos en la cama. Salí del baño y fui a la caja fuerte a dejar las perlas. Tenía collar, anillo y pulsera. El anillo era de mi abuela. Mis hermanas y yo nos turnábamos custodiando ese anillo. Dos años cada una. Ahora era mi turno. Lo coloqué con cuidado en el estuche de terciopelo. Al llegar a la cama y Andrés profundamente dormido pensé en los aretes. Me los dejé puestos. La mezcla de cansancio y somnolencia me habían conquistado. Sin embargo, sabía que solo dormiría dos o tres horas para luego bajar a prepararme un té, de nuevo una visita al baño y 30 o 45 minutos despierta. Ese era mi ritual por los recientes síntomas de la menopausia, la cual, impertérrita, me había invadido. Apagué la lamparita de noche y suspiré. Me habría gustado seguir bailando aún, pero con la incomodidad de los zapatos... El licor, mi cabeza dando vueltas y el sopor, empecé a sudar, ese calor interno. Poco a poco me rendí ante el sueño.

Gabriel era un hombre afortunado, había subido como la espuma en la fábrica. De un simple peón, trabajo que le costó años en obtener, subió al que daba órdenes. Tras estudios nocturnos y desvelos había llegado a ser capataz, luego superintendente y ahora jefe de mantenimiento.

Todo funcionaba a la perfección hasta que un día, quizá por envidias o malos manejos se vio en la calle. ¿Cómo empezar a esa edad y sin referencias? La fábrica de instrumentos de medición de radioactividad era única en su ramo en este país. Sin dinero y sin posibilidad de viajar, estaba destruido.

–¿Qué pasó, mi Gabo? Usted es más que esa fábrica. Nadie está contento, de seguro lo fueron porque le tienen envidia. Como habla inglés y le entiende a todo, ya lo querían quitar de en medio.

–No, Javier, no creo que haya sido eso. Tú te acuerdas cuando entré aquí, bueno, sigues casi en el mismo puesto que yo tenía, pero estudié y me lo reconocieron.

–No, Gabo, estos no reconocen nada. Catita decía que desde que usted entró a las oficinas hubo más entradas de dinero.

–Y a ti, Javi ¿no te ha interesado crecer?, digo, ¿subir de puesto, de categoría?

–La verdad no, mi Gabo, tengo que mantener una familia grande, mi mujer, los cuatro chamacos, la sobrina que llegó del pueblo y mi madre y mi suegra, apenas si me alcanza.

–Pues ahora no sé qué voy a hacer de mi vida. Tengo muchas deudas, empezaré por regresar el coche a la agencia.

–Vámonos a tomar un trago, mi Gabo, ahí se nos olvidan los problemas. Ya en el barecito del barrio, fuera de la fábrica, Javier se sinceró.

–¿Sabe qué, mi Gabo? Yo me voy los viernes por la noche a la colonia aquí al lado. Las casas son mansiones que habitan solo las parejas. Siempre dejan abierta la puerta de atrás o alguna ventana y entro y ahí me hago de cosas finas y las llevo a vender o las empeño.

–¿Pero, Javi! Eso es crimen. No está bien.

–No se me desconsuele, mi Gabo. Esto es entre nos.

–Claro que no le diré a nadie, de por sí nadie me habla desde que iba ascendiendo. Tú eres el único cuate. Los otros me dejaron de hablar y los nuevos de las oficinas me miran como si fuera yo unapestado. Nunca seré como ellos.

–No se me preocupe, mi Gabo. Aquí le queremos, Chucho y Fredo y también Miguel dicen que usted es bien pura onda. Que no es estirado como los otros.

–Bueno, Javi, me voy porque ya se me ha hecho muy tarde. Por cierto, ya que me dices que vendes cosas, ¿podrías vender mi reloj? Es un Citizen, toma, te lo doy. Ando muy atrasado en mis pagos. Desde que me bajaron el puesto y el sueldo no veo para cuándo salir de problemas y ahora con el despido, menos.

–No se me despríocupe, mi Gabo, yo le vendo su reloj y le doy su dinero. Me da una comisión, ¿no?

Esa noche, tras los incidentes en la casa de Andrés y Alicia, la presencia en la sala no era un alien ni un invento de la imaginación de la escritora, era la llegada de los compinches Javi y Gabo.

–Shhh... tenga cuidado, mi Gabo, esta ventana está tantito abierta, pero hay que cuidar que no haiga chirridos.

–No sé qué estoy haciendo aquí, Javi. I'm freaking out!

–No mi hable en inglish, mi Gabo, ya ve que yo apenas si hablo español.

–No sé qué hago aquí.

–Sí, ya me lo dijo mi Gabo, pero pos aquí estamos. Ora sí que “arrieros somos y en el camino andamos”.

–No, Javi, ese dicho no viene bien en esta ocasión porque eso tiene que ver como cuando una persona...

–No me dé lecciones, mi Gabo. Venimos a otra cosa. Ayúdeme a subir que la panza no me deja trepar esta piedra.

¡Qué mareo! Es mejor tomar un par de aspirinas. No pensé que hubiera bebido tanto, estoy realmente mareada. ¿O he escuchado ruidos? ¿Hay alguien? Me gustaría tener una vela como en los tiempos de antes y con mi camión blanco holgado y largo, mira qué curiosidades, duermo en shorts y camiseta, no aguanto la pijama más de 15 minutos. No tengo vela pero sí una linternita. O con mi iPhone puedo alumbrar, así no se despierta mi compañero de cama, porque marido lo que es marido... ¿Hay alguien ahí? Sí, Alicia, te va a contestar. Ah, soy yo, el ladrón. Por cierto, la ventana de la cocina. ¡Ah! Está abierta, vaya que Andresillo tenía razón. Un té es lo que necesito en este momento. ¿Con miel? Pero tanto dulce no es bueno. No sé por qué hay como una presencia. Pero no me voy a poner a revisar toda la casa solo por mi presentimiento. Además, se alterará aún más el poco sueño que tengo y mañana hay que trabajar.

Javi y Gabo estaban escondidos en la alacena. No poseían ningún arma. Realmente no deseaban hacer daño a nadie, solo poder tomar algo de valor y salir de la casa ipso facto. Si los encontraba el dueño de la casa, devolverían lo robado. Gabriel se sentía fuera de lugar, no estaba hecho para eso. Era un hombre sencillo, humilde, de trabajo, pero con ambiciones. No quería entrar a casas y robar. Eso estaba más allá de su idea de vida. ¿Qué tanto podría conseguir? Unos cientos o quizá algunos miles de pesos, lo cual no solucionaría sus problemas. Había pensado mantenerse en el cargo y seguir ascendiendo, así que compró cosas con tarjeta de crédito, la cual no podía pagar. Estaba acorralado.

–Estese quieto, mi Gabo, cálmese, lo van a oír respirar así–, Javi le decía al oído.

Nunca pensó llegar a tener un amigo como Javi, alguien que nunca crecería, que se conformaba con su lugar en la fábrica y salir a robar casas los viernes.

Pero Gabriel no sabía que Javi tenía planeadas las casas, estudiaba a los habitantes, algunos tenían vigilancia o servidumbre por las noches de esos viernes. Javi era más acucioso de lo que Gabriel pudiera imaginar.

–Ya se fue la seño, mi Gabo. Hay que esperar a que entre en su cuarto y salimos a buscar al comedor. Guardan en los cajones y luego hay cosas de arte, yo no sé, me han dicho otros. Pero usted sí ha de conocer de eso y nos podemos llevar algo ligero.

Gabriel entonces empezó a pensar que su cofrade era más listo de lo que imaginaba.

No sé por qué tengo este presentimiento. Bueno, si hay ladrones, vengan a robar. No tenemos nada, todo está en la caja de seguridad. ¡Oh!, pero si están armados y nos obligan a abrirla, tendremos que entregarles todo. Cerré la ventana. Lástima que la alarma no funciona. Quizás no hay nadie y está todo en mi mente.

Abajo no encontraban nada. Había cubiertos de plata, pero ya nadie los compraba, siempre llevaban lo mismo de las casas ricas.

–¿Y qué le parece este muñeco, mi Gabo?

–No, Javi, no es un muñeco, es una escultura de bronce, pero está muy pesada, es un poco grande, no podemos salir por la puerta, tiene cerradura.

–Ah, mi Gabo, ya está entrando al juego, ¿eh? Se fijó en las cerraduras.

–Bueno, es que alumbré con mi teléfono por si acaso.

–Por si acaso... Mire, ahí hay algo que brilla.

Los nuevos y futuros ladrones revisaban todo cuidadosamente. Javi vigilaba la escalera para evitar una sorpresa y Gabo miraba los objetos.

–¡Qué hermosa pintura!

–Ándele, mi Gabo, no vamos a llevar pinturas, son grandes, no podemos correr con ellas, ¿vio el largo jardín? Nos caemos y llega la policía. Ya me ha pasado.

–¿La policía? ¿Te ha cachado la policía?

–Sí, una vez, pero les di mis prendas, todo lo que robé. Me dieron algunos golpes y me aventaron cerca del río. Nada pasó. Son iguales, mi Gabo, iguales o peor que uno.

–Holy, shit!

–No, mi Gabo, no me insulte.

–No, perdón, Javi, es que me lastimé al querer abrir este cajón.

–¿Ah? ¿No le abre? A ver.

Los ladrones seguían buscando sin éxito.

–Ni modo, mi Gabo, vamos a tener que subir antes de que nos agarre el amanecer.

Claro, yo estaba segura o casi. Hay alguien y viene subiendo las escaleras. Esto es material para una historia de ficción o de no ficción. Los siento, no los escucho, aunque a veces susurran. ¿Qué hago? ¿Despierto a Andrés? Tiene la pistola en la mesita de noche. No quiero que nadie mate a nadie. ¿Vendrán armados? ¿Qué hora es? ¿Cuánto tiempo dormí?

–Ese cuarto está vacío, mi Gabo, hay una cama, pero nada más. Le digo que solo vive la pareja.

–¿Y tú cómo sabes todo eso?

–Hay que hacer lo que vamos a hacer, mi Gabo. Ellos tienen dinero y ropa buena.

–¿Qué te pasa, Javi? No hemos venido a robar ropa. Solo eso me faltaba. No estoy tan mal. Queremos algo de valor para que lo vendas.

–Ah, ¿sí? ¿Eso cree, mi Gabo? Yo vengo por algo más. ¿Cree que es tan fácil ir a vender?

Abrieron sigilosos la puerta de la habitación de Maddy, quien estaba de viaje.

–Mire qué lindas prendas hay en este ropero.

–Es ropa de niña o de joven, Javi, no cojas eso.

–¿Por qué no? Yo tengo hijas.

En verdad que tengo ganas de levantarme, pero no entiendo por qué sigo tan mareada. ¿Qué comí? Creo que debo ir al baño. Pero tengo miedo. Todo esto lo escribiré en algún momento, es mejor que mis relatos. Esto supera mi ficción. Esta sensación de que hay alguien en casa y este mareo. ¿Cuánto habré dormido?


–Vamos a entrar, mi Gabo, en su cuarto es donde hay lo mejor, casi siempre. No vaya a alumbrarles la cara. Mi linternita es más suave que la suya. ¿Es su teléfono? Mmm... hay que tener cuidado, ¿eh?

Javi susurraba en el oído de Gabriel, lo cual no le gustaba, era molesto; su aliento entre alcohólico y denso lo incomodaba. Con la mano le decía que ya no hablara, que se calmara. Gabriel no era bueno para los susurros. De hecho, hacía mucho tiempo que no tenía a nadie en su vida amorosa. Su deseo por escalar y lograr una posición en una empresa en la cual había aprendido todo lo que sabía, superaba su deseo amoroso. De cuando en cuando escapaban palabras o expresiones en inglés pues lo manejaba con tal fluidez que casi se había convertido en su lengua materna. Así, le decía en voz baja a Javi: Calm down y Javi no entendía. Relax y eso sí lo entendía y no le gustaba.

Abrieron la puerta de la alcoba, entraron con gran sigilo. Alicia casi no advirtió sus presencias. Sin embargo, estaba bastante incómoda por la bebida, la menopausia, el insomnio y ese deseo sexual que Andrés no llenaba.

Javi tropezó con los zapatos de Andrés. Alumbró con su linternita y vio el más hermoso par de zapatos que habían visto sus ojos. Tal fue su sorpresa que se descalzó y se los probó. ¡Le quedaron! Así que se los dejó y permitió que su suavidad acariciara sus pobres y maltrechos pies. No lo podía creer, flotaba.

Gabriel recibió un resplandor. La tenue luz que entraba por la ventana iluminaba apenas el bello rostro de Alicia. Gabriel, con la luz de su teléfono alcanzó a percibir aún más ese resplandor. Era uno de los diamantes de Alicia quien en esos momentos ya reconocía la presencia de los ladrones. Su delicado lóbulo lucía uno de los diamantes más hermosos que Gabriel jamás hubiera visto. Se acercó con sumo cuidado. Alicia notó su respiración, trataba de controlar la suya propia. Pensó que la mataría. Entreabrió los ojos mirando a través de sus densas pestañas la sombra que se acercaba e inclinaba hacia ella. Cerró los ojos.



Gabriel intentó ponerse el teléfono en la boca, pero tras nefastas maniobras decidió ir por la linternita de Javi. Hizo intercambio. Javi estaba fascinado con sus zapatos nuevos. Dejó su linterna a Gabriel. Gabriel alumbró y con una suavidad casi sensual retiró el arete de la oreja de Alicia. Entonces Alicia pensó que debía colaborar. Hizo un ruidito con la garganta como si tragara saliva con dificultad y giró la cara exactamente al lado opuesto dejando al descubierto el otro arete para que Gabriel lo quitara. Acto seguido, Gabriel puso el arete en su bolsillo y reconoció la colaboración de Alicia. Quedó embelesado por su blanca tez y sus negras, abundantes y sedosas pestañas. Con exquisita suavidad retiró el segundo arete. No pudo evitar dar a Alicia una palmadita en la mejilla y decir en un susurro: «Good girl».

A DONDE VA LA GENTE

Tinta de la pluma de: **Ignacio Trejo Fuentes** CDMX

Las cantinas de la Ciudad de México son las mejores del país y, a lo mejor, del mundo.

Son esencialmente diurnas, pero en una urbe como esta abundan las que prolongan la fiesta hasta entrada la noche o, de plano, las que jamás cierran sus puertas. Y son espectaculares las cantinas porque son, como sus asistentes, variables; las hay para todos los gustos. Hay bares de gran glamour que sin ser fielmente cantinas parecen tales, como La Ópera; otras (La Única de Guerrero, el Puerto de Gijón, la Guadalupana, el Bar Splendid, el Salón Niza, La Traviata, La Castellana) cumplen su papel a cabalidad, mientras otras apenas escapan de su condición miserable de pulquería o lonchería barata con pretensiones de fulgor. Lo distintivo de las cantinas es la botana espléndida que sirven principalmente en el día y aun en las noches: por un par de cervezas uno puede comer igual o todavía mejor que en su propia casa. (Hace un par de décadas, cuando la cantina era espacio exclusivo de hombres, cuando estaba prohibida la entrada a las mujeres y las que entraban eran tan sólo de una clase: las prostitutas; en ese tiempo, decía, la cantina era el rival más peligroso de las novias y las amas de casa: no podían comprender qué diablos había detrás de esas puertas que sus hombres corrían hacia ellas a la menor provocación, no se explicaban cuál era el gancho mágico. Y es que ignoraban las delicias de la privacidad, el espacio del macho y la bondad maravillosa de las botanas. Cuando se revisó la ley y se admitió el acceso de las mujeres a las cantinas, éstas tuvieron que conceder razones: son un limbo fantástico.)

IGNACIO TREJO FUENTES. CDMX

De su libro: LA FIESTA Y LA MUERTE ENMASCARADA.

Edit: Ignacio Trejo Fuentes. 1999.

CUENTO DE MIEDO

Tinta de la pluma de: **Blanca Mart** Barcelona

Había una vez un joven que vivía cerca del mar. Dicho joven escribía novelas francamente interesantes. En ocasiones, de su preclara mollera surgían novelas de trasfondo filosófico, otras veces —todo hay que decirlo—, francamente escatológicas. En el otoño, historias sobre personajes mesiánicos o aventuras desarrolladas en escenarios tecnológicos, donde la radio y el teléfono iluminaban la vida del siglo.

Todo esto en muy buen estilo y encima, ameno.

¡Vaya, que sus obras no tenían desperdicio!

Sus amigos le decían: “intenta publicar, colega”. Su familia le rogaba: “Pero hombre, llévalas a una buena editorial”. Sus conocidos le animaban.

“O publicatelas tú. Está de moda”.

Y él, que era un joven sosegado y tranquilo, un buen día, dijo: “de acuerdo”.

Mandó una de las novelas del montón que tenía por el suelo de su casita, a diez editoriales. Le contestaron las diez. Eligió la que mejor le cayó; la que —según él—, tenía buena vibra. Firmó un contrato para esa novela y el dinero empezó a llegar tanto y tan rápido que hasta le molestaba un poco. No mucho, por supuesto; ya que la administración de sus bienes le dejaba todo el tiempo del mundo para dar una clase de la materia de Filosofía y Arte en la Universidad de la ciudad cercana y dedicarse a componer música, a caminar y a nadar; también a leer y escribir y ver documentales, claro, no todo iba a ser vagancia.

El problema fue que empezaron a llegar montones de cartas. Propuestas de editoriales. Aceptaban sus novelas sin leerlas. ¡Qué más daba! ¡Seguro que eran buenas! ¡Y el teléfono! Aquello era una pesadilla, no dormía bien; francamente este asunto empezaba a dar miedo.

Así que un atardecer, en la noche de San Juan, llevó a la arena de la playa todas sus novelas, reunió a sus amigos —ellos correrían la voz de lo acaecido—, prepararon una hoguera y sin dejar una sola hoja, lanzó al fuego su obra literaria.

Los jóvenes, los amigos y amigas se sentaron en silencio, hipnotizados, mirando las llamas.

“¿Una chela?” “Gracias, cuate”.

El mar se engargolaba frente a ellos. El susurro se mezclaba con el crepitar de las llamas del solsticio. El blanco de la espuma, contra el fuego; el naranja glorioso de la libertad.

“Caramba, que descanso.”

Y este cuento se ha acabado.

TODOS PARA EL MAQUILLISTA PROFESIONAL EN MÉXICO



EL GLOBO BAMBALINAS

Maquillaje y productos relacionados para Teatro, Cine, Moda, Efectos Especiales.
Distribuidores oficiales de Ben Nye y otras grandes marcas a nivel mundial.

- **Todo para el maquillista profesional de moda, editorial, efectos especiales, cine, teatro y televisión.**



- **Tenemos importantes marcas como RCMA, Joe Blasco, Pros-Aide, Dermacolor, Skin Aq, Illustrator, Rubberwear, Paradise Graftobian, BGE, Freakshow.**

- **Somos los únicos distribuidores oficiales de la marca Ben Nye en México.**



- **Aprovecha nuestros descuentos para trabajadores de medios como TV Azteca, Televisa, Canal Once e Imagen TV, así como para estudiantes maquillistas.**

- **Hacemos envíos dentro de CDMX y a todo México.**



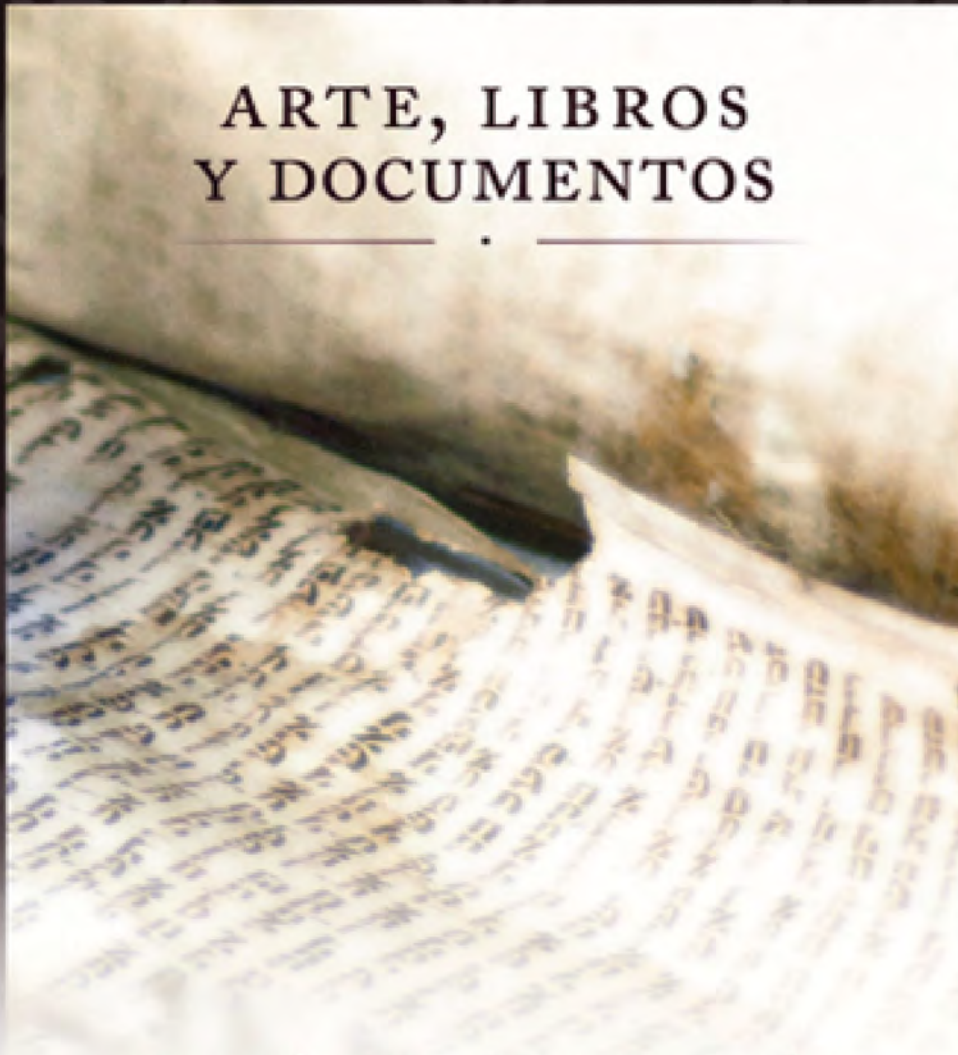
¡Síguenos en nuestras redes!



RP

restauración

ARTE, LIBROS Y DOCUMENTOS



**DIAGNÓSTICO | RESTAURACIÓN
ESTABILIZACIÓN | ASESORÍA | TALLERES**

55 70 34 08 12

www.rprestauracion.com

🐦 @rpoquini



DIARIO DE



Los hermanos DE LA tinta

